

Sublimaciones

Artículos, entrevistas y reportajes.
(2006-2018).

Francesco Vitola Rognini

REGISTRADO EN LA OFICINA NACIONAL PARA LOS DERECHOS DE AUTOR CON EL
NÚMERO 10-861-102

Tabla de contenido

1. La playa gana a las rebajas (2006).
2. Antena 3 une a Paula Vázquez y Santi Millán en la serie “Divinos” (2006).
3. La tercera edición de “Interferencia” ocupa 13 espacios de Barcelona (2006).
4. Miss Glow Swanson erotiza con su baile, desencadena sueños con su mirada (2011).
5. Lo bueno envicia (2011).
6. Un pionero en la proyección de mundos alternos habita un país premoderno (2012).
7. Hereje emigra de la Capital Americana de la Cultura (2013).
8. Corral de Indias (2014).
9. Así es la poesía audiovisual de Marta Parreño (2015).
10. Entrevista con el profesor Eduardo Carletti (2016).
11. La noche de las rosas rojas (2017).
12. Violaciones recurrentes del Código de Convivencia (en el Centro Histórico de Barranquilla) (2017).
13. Paradojas del siglo XXI (2018).
14. Gonzo Chef (2018).
15. Psicopatologías de un país que no reconoce el valor de la paz (2018).

1. La playa gana a las rebajas (2006)

La temporada de verano y de descuentos comienza con todos los tópicos y una asistencia poco nutrida de compradores.

Un grupo de personas mayores, sobre todo mujeres, espera en primera línea a que se abran las puertas de El Corte Inglés de la plaza de Catalunya de Barcelona, un edificio de ocho plantas repleto de toda clase de mercancías, un clásico de las rebajas. Un poco más atrás, otras mujeres, éstas jóvenes, hablan distraídamente fumando cigarrillos. El ambiente es de tónica expectativa. Es sábado 1 de julio y, como cada año, es el tiempo de buscar las mejores ofertas de las rebajas de verano.

Quienes hasta hace unos minutos hacían como si con ellos no fuese la fiesta se acercan a la puerta a medida que van faltando menos minutos para las diez de la mañana, hora de apertura.

Las cámaras de televisión (otro tópico que nunca está ausente en las rebajas) están allí y quienes las manejan intentan esforzarse en encontrar tomas nuevas para captar el momento cumbre, casi como si se tratase de una carrera, en la que se espera el disparo inicial.

Cuando el grupo entra, la alegría se percibe por las voces de algunos, que saltan contentos haciendo ruidos infantiles. El grupo se divide. La mayoría toma las escaleras mecánicas y en los minutos siguientes no se detiene el flujo de cuerpos, que suben las escaleras vestidos para el verano.

Mientras tanto, por la planta baja se dispersa otra parte del grupo, como si de hormigas en una zona de *picnic* se tratara.

Ha comenzado oficialmente la temporada de rebajas de verano y, como cada año, los fieles a este tipo de compras y los curiosos se han agolpado en las entradas de los comercios del centro de Barcelona. Aunque en Madrid comenzaron oficialmente hace 10 días y muchas tiendas de la misma Barcelona ya trabajaban con precios de oferta, los grandes almacenes han esperado hasta el 1 de julio para rebajar sus productos.

Carmen, una dependienta del área de moda femenina, explica que por ser domingo el segundo día de rebajas, se puede entender que ayer la asistencia de compradores no fuera masiva, sino más bien escasa.

El fabuloso día de sol y calor atrajo a la gente a las playas y dejó las tiendas con una presencia de compradores no muy abundante.

Según el secretario de la Confederación de Comercio de Cataluña, Miquel Àngel Fraile, las ventas de las rebajas ascenderán a 640 millones de euros, el 15% de la facturación de todo el año. En las tiendas de Barcelona, los descuentos del 10%, el 20% y hasta del 50% y el 60% atraen a los compradores. Joyerías, zapaterías, tiendas de ropa, de lencería, de libros... (con frecuencia los carteles que anuncian las rebajas cubren los productos) hay ofertas para todos los gustos y bolsillos.

Angelo, de 30 años, es un turista italiano dijo que no había viajado a Barcelona para ir de compras, sino de vacaciones, pero que inevitablemente, de tanto mirar, algo se llevará. Por su parte Noelia, de 67 años, lleva 13 viniendo a las rebajas de verano. Este año busca, sobre todo, regalos para sus dos nietos, a los que les encanta el mar.

Los estudios señalan que los catalanes destinan 240 euros a productos rebajados, y de éstos, 100 a colecciones de verano. Fraile precisa que los artículos relacionados con la moda serán los más vendidos.

Sobre las condiciones básicas que deben cumplir las 30.000 tiendas que en Cataluña realizan rebajas, Fraile recuerda que, entre otros requisitos, deben "ofrecer los productos de esta estación a un precio inferior", "tener los dos precios [el inicial y el rebajado] visibles" y "no reducir servicios". La Generalitat ha multado a varias tiendas que se han adelantado a las rebajas con ofertas especiales para sus clientes.

2. Antena 3 une a Paula Vázquez y Santi Millán en la serie 'Divinos' (2006)

La productora El Terrat y Antena 3 han unido a Paula Vázquez y Santi Millán en la telecomedia *Divinos*, que la cadena estrena esta noche (22.00) con un doble capítulo. Ambientada en el mundo de la prensa del corazón, la serie narra la relación de un ex reportero gráfico de guerra reconvertido en paparazzi y su ex esposa. "Si se divierten la mitad de lo que nosotros nos estamos divirtiendo en el rodaje, será un éxito", afirma Santi Millán, que trabaja también en labores de productor ejecutivo.

El horario de máxima audiencia de los lunes tiene nuevos inquilinos en Antena 3. Santi Millán, que fuera un incombustible reportero en el programa de Andreu Buenafuente *La cosa nostra* (TV-3) y luego fotógrafo en la redacción de *Periodistas* (Tele 5), se convierte ahora en Álex, un cazador de famosos. Interpreta a un paparazzi de la agencia de noticias del corazón Rosi Press en la serie *Divinos*, en la que comparte reparto con Paula Vázquez. Vázquez es Victoria, su ex esposa, una mujer atractiva y de éxito que le dejó por un presentador de un programa rosa de televisión (Juanjo Pardo) y con la que comparte la paternidad de una hija de nueve años, que el otrora reportero de guerra y gran aficionado a la bebida quiere recuperar. Por eso ha aceptado el trabajo de paparazzi en una agencia del corazón en números rojos.

El reparto de la serie (que inicialmente consta de 13 capítulos y cuya continuidad dependerá de la respuesta de la audiencia, según Mario Montero, director de la telecomedia) incluye nombres conocidos como los de los actores Mercedes Sampietro, Concha Cuetos, Jordi Sánchez y Silvia Abril, que actualmente ruedan en unos estudios de la cadena de televisión en Esplugues de Llobregat (Barcelona).

"Basamos la serie, que queremos que sea coral, en las relaciones entre los diferentes personajes. La elección de una agencia de noticias del corazón para desarrollar la serie ha sido porque es un tema de moda y creemos que es un buen marco para desarrollar situaciones divertidas", explicó Montero en la presentación de *Divinos*. El director añadió

que algunos de los perseguidos por los reporteros de ficción están inspirados en auténticos personajes de la prensa rosa. "Los espectadores no tendrán problema en reconocerlos", aseguró Montero. De hecho, algunos capítulos de la serie contarán con cameos de personajes reales.

Según Santi Millán, *Divinos* "no juzga a nadie". "La serie sólo cuenta historias, no se dedica a emitir juicios de valor ni sobre los reporteros de este tipo de prensa ni sobre los personajes de los que este mundo se alimenta". Paula Vázquez considera su participación en esta telecomedia como "un privilegio". Tras "La selva de los famosos (después condujo brevemente en Antena 3 el concurso de famosos *¿Cantas o qué?*), esta serie es como si hubiera pedido un regalo y me lo hubieran dado", aseguró. Y añadió sobre los temas que trata: "En muchas ocasiones la realidad supera la ficción, por lo que no creo que los profesionales que se dedican a la prensa del corazón se molesten".

Divinos, un trabajo de El Terrat (*Buenafuente, Homo zapping*) para Antena 3, es la segunda serie de ficción a nivel nacional de la productora catalana después de *Moncloa, ¿dígame?*, una parodia sobre los funcionarios de Presidencia del Gobierno que Tele 5 programó a principios de 2001.

3. La tercera edición de 'Interferencia' ocupa 13 espacios de Barcelona (2016)

No se trata de reformas superficiales en las calles o fachadas; lo que plantea el programa *Interferencia*, que por tercer año se presenta en el marco del festival Grec de Barcelona, es generar reflexión a través de diversas intervenciones artísticas en el espacio público. Una de ellas se presenta frente al Espai Cultural Caja Madrid y consiste en una serie de tumbonas situadas sobre un césped artificial. Se titula “Que te quiero verde” y propone un pequeño jardín que se modifica con el paso de los días. Está pensado como un espacio para la lectura y la contemplación de la agitada vida urbana. En el mismo espacio el barcelonés Pere Pich presenta “Ocho proyectos para indigentes, emigrantes y prostitutas”, un falso catálogo de objetos que irónicamente simulan el estilo Ikea.

Otra propuesta, del artista Jorge Rodríguez Gerada, lleva por título “Identidad” y consiste en un dibujo del rostro de una niña de siete años sobre una pared de 17 por 15 metros situada en la calle de Fussina, 6. "La metáfora de un retrato tan grande en carboncillo expuesto al aire y la lluvia permite analizar el paso del tiempo", indicó el artista.

En conjunto, se presentan 13 intervenciones hasta el 16 de julio en espacios como los mercados de La Boqueria y de Santa Caterina, la Rambla del Raval o el Portal del Ángel. También se han programado tres conferencias y un ciclo con vídeos de archivo de otras intervenciones en distintas ciudades. La programación completa puede consultarse en Internet en la página web www.interferencia.info.

4. Miss Glow Swanson erotiza con su baile, desencadena sueños con su mirada (2011)

Miss Glow Swanson es un lienzo milanés perlado sobre el que contrastan once tatuajes. Dos estrellas negras en el punto donde se encuentran la clavícula y el hombro. Un diamante cerca del tobillo izquierdo, de lado interno. *Miss*, en el interior de su muñeca izquierda. *Glow*, en el interior de su muñeca derecha. Ambos en itálicas. Rosas rojas en su hombro derecho. Un par de golondrinas —en el abdomen bajo— que pasan desapercibidas (junto con los otros tres tatuajes) cuando se desnuda casi por completo y su níveo cuerpo resplandece reflejando la luz, atrayendo las miradas, deteniendo el tiempo, haciendo audible el silencio, provocando irremediamente algún aullido atávico.

Miss Glow se despoja de su ligera indumentaria plateada, el resplandor aumenta de intensidad cuando la luz toca su piel. Reluce su delgada y sensual figura. Anda con pasos medidos, seduciendo en un ritual minucioso, sin afanes. Se muestra tímida en medio de dos abanicos de plumas blancas de avestruz que despiden un halo de escarcha plateada como polvo de diamantes. Los movimientos refinados hablan de una mujer apasionada, pero reservada; no hay arrebatos. Es una mujer cómoda con su libertad.

Gloria respondió algunas preguntas luego del espectáculo que presentó en el V Carnaval Internacional de las Artes de Barranquilla. Pero antes un fanático la abordó, le besó la mano y le pidió una fotografía. Unió su rostro al de Glow, mientras ella sostuvo una expresión amable.

No es una diva, es una muñeca de porcelana que emite calor humano. El público joven la tomó por una diosa, una suerte de reina alternativa del V Carnavales de las Artes.

—¿Cómo te preparas para las presentaciones, tienes algún ritual?

—Si, hay un ritual. Cada vez que se prepara un espectáculo se debe ir en búsqueda del más mínimo detalle: la vestimenta, el maquillaje, el peinado, la música —de los cuarentas o los cincuentas, jazz preferiblemente—. Todo eso hace parte de crear el personaje.

—**¿Cómo te iniciaste en el nuevo Burlesque?**

—El nuevo burlesque le da importancia al vestido, a la moda. Así que mi pasión me llevó, a través de una amiga que ya lo hacía, hasta ese juego entretenido, en principio, que luego se convirtió en un trabajo, en una forma de vida.

—**¿Eres una actriz natural?**

—En el escenario soy yo misma, pero acentúo mi sensualidad para envolver al público. En escena soy muy segura, pero en persona soy muy tímida.

—**¿Antes de trabajar en el Burlesque, a que te dedicabas?**

—Estudí cine y teatro. Fui secretaria en un banco, camarera, barista.

—**Lo mejor y lo peor que le ha sucedido durante un show.**

—Lo peor, un vestido que no abría. Hice un poco de humor, algo de ironía. El público rió, así que no fue realmente malo. Lo mejor, en Estambul, hace un año. Fue una bella noche.

—**¿Cómo fue trabajar con Voodoo Deluxe?**

—Fue una linda experiencia, comencé con ellos haciendo videos, shows, sesiones fotográficas. A ellos les estoy agradecida por ayudarme a organizar mis primeras presentaciones.

—**¿Cuál es la diferencia entre las Pin Ups y las mujeres del nuevo Burlesque?**

—Algunas modelos Pinups también hicieron Burlesque, pero no tienen porque estar ligados. Primero aparecieron las Pinups, chicas voluptuosas, modelos que no se desnudaban, mujeres como Bettie Page. Las que hacemos burlesque somos mujeres normales, no modelos, y hacemos un baile sensual. A veces, algunas chicas hacen ambas cosas, pero no es común.

—**¿Encuentras parecidos entre Italia y Colombia?**

—No. Aquí la gente es gentil, disponible. Al norte, en Milán y sus alrededores, hay mucha distancia entre las personas, se tiende a confiar poco en la gente. Aquí son más tranquilos, relajados. También está la diferencia climática.

—**¿Qué recuerdo te llevas de Colombia?**

—La gentileza.

—**¿Cuántas propuestas de matrimonio te hacen anualmente?**

—No pienso en el matrimonio como una posibilidad, me gusta la libertad.

—**Quizás la pregunta debió ser ¿cuántos acosadores te persiguen anualmente?**

—No muchos. No muchos.

Glow sonríe mostrando unos dientes más blancos que su piel marfilada. Sus ojos celeste producen un efecto hipnótico, levanta sus 45 kilos del sillón donde se desarrolló la entrevista y me regala dos besos primero, luego un tercero y dice: «ya nos conocemos». Gloria resplandece en cada fotografía que le piden camino al palco. Cesare Cicardini, fotógrafo y amigo personal, la conduce de la mano entre los espectadores del siguiente evento, pasan entre los lagartos que halagan para conseguir favores, evitan tropezar con los afectados de debilidad neuronal, y desaparecen de la vista como invitados incógnitos, a salvo de las garras del público caprichoso y tocón, en dirección a las entrañas silenciosas de el Teatro Municipal Amira de la Rosa.

5. Lo bueno envicia (2011)

Tudo que é bom vicia dice la última publicación en el blog de Sócrates Brasileiro, fechada el 4 de marzo de 2003: "¿Qué haría en caso de que alguien le ofreciera un tiquete en primera clase a un lugar deseado?... Todo lo que es bueno envicia, y si no tienes las condiciones para pagártelo con tus propios recursos mejor pensárselo bien, no vaya ser que la próxima vez que subas a clase económica sientas que el espacio para la piernas es menor, que el vecino te parezca demasiado hablador y que la azafata probablemente te parezca una amargada".

Trae el caso del presidente: "Tienen carros a su disposición, aviones para viajar cuando lo desean, cocineros de primera, etc...No debe andar ni con cartera. El dinero pasa a ser superfluo. Adonde va, la puerta siempre está abierta...Los problemas surgen cuando deja el cargo y vuelven a la vida de ciudadano común. Tanto privilegio los daña. Les vuelve la vida insoportable. Los problemas aparecen cuando deja el cargo." Al tener conciencia de que un evento es especial no nos volvemos dependientes a ellos. Tal y como pasa con los políticos que ya no saben cómo hacer una reserva aérea o una compra banal, porque siempre hay alguien que la hace por él.

Compara el tiquete de primera con haber jugado una final de campeonato o un partido de Copa Mundial y después enfrentar un campeonato en un campo horrible y sin público. No es fácil mantener el profesionalismo en estas condiciones. Una vez, cuenta, fue a jugar en una capital del norte sin tradición de fútbol. Era el último juego del año después de quince días fuera de casa, el campo estaba en pésimas condiciones, todo en contra. En el primer tiempo dio el máximo. En el segundo luchó sobre todo contra la apatía del poco público presente. Al final, tuvo la única oportunidad de gol. Estaba fuera del área, pero la salida del portero le dio la oportunidad: "El problema era acertar. Giré, casi caí y arriesgué. El balón hizo una curva maravillosa y entró. Fue el gol más bonito que hice. Todo por culpa de la precariedad de la situación."

Quiero morir un domingo, y que *Corinthians* levante un título ese día

El pasado domingo 4 de diciembre el *Corinthians* quedó campeón, y a Sócrates Brasileiro Sampaio de Sousa Viera de Oliveira, que había dicho estas palabras en 1983, se le cumplió el deseo. Tenía 57 años. El futbolista bautizado tras el filósofo que “sólo sabía que nada sabía”, dejó evidencia física de su trabajo, al contrario del griego, del que no sabríamos nada de no ser por su alumno Platón. El hijo de Sofronisco y Fainarate no escribió ni un solo libro, y procuró en vez, generar diálogos. En cambio, el Doctor Sócrates sacó adelante su título de medicina en la Universidad de Sao Paulo, Brasil, mientras jugaba en el *Botafogo de Ribeirao Preto*. No se consideró un atleta (según explica en una entrevista), y por no eso ignoró las privaciones propias de los que tienen la complexión para ello. El ex futbolista jugó los mundiales del 82 y 86, con la que algunos consideran una de las selecciones brasileñas más sólidas de todos los tiempos, y que paradójicamente no pudo ganar, con lo que comenzó entonces a llamarse *Jogo bonito*.

Sócrates Brasileiro escribió obras de teatro, columnas de opinión para la revista semanal *Carta Capital* (donde fue originalmente publicado el texto antes citado), grabó tres álbumes de *bossa nova* para distribución en CD, experimentó con la pintura, colaboró realizando atención médica a los más necesitados, y lideró La Democracia Corinthiana, un movimiento de corte político que defendía la mayor participación de los jugadores en la gestión del club Corinthians. Se retiró del fútbol para dedicarse a la medicina, al tiempo que trabajó como comentarista en la TV Cultura de Sao Paulo. Dejó seis hijos, el menor nombrado Fidel Brasileiro en honor al ex presidente cubano.

La cicuta del Sócrates brasileño vino dosificada en las botellas de cachaza y en las cerveza que bebió durante su vida adulta. No hubo coerción, no fue sentenciado a muerte por preguntar lo que no debía, como le ocurrió al Sócrates griego, fue una decisión tomada a sorbos y al calor de las caladas de nicotina. Su muerte por choque séptico debido a una infección renal fue una complicación a la cirrosis hepática y a los problemas del sistema

digestivo que presentaba debido al consumo prolongado de alcohol. En septiembre había sido hospitalizado de urgencia por una hemorragia digestiva.

El cortejo fúnebre fue escoltado hasta el cementerio *Bom Pastor* en *Ribeiro Preto* en *Sao Paulo* por cerca de mil personas. Internet se llenó de homenajes en video y por escrito, no solo del público brasileño y latinoamericano, sino también del español e italiano, ya que además del mundialista en España y México, militó en el Corinthians, Flamengo, Santos, y en La Fiorentina.

A la memoria de Sócrates dedicamos *Pra você un até outra vez*, acompañado con música y letra de Gaetano Veloso.

5. Un pionero en la proyección de mundos alternos habita un país pre-moderno (2012)

Antonio Mora Vélez es un poeta nacido en la ciudad de Barranquilla el 14 de julio de 1942, pero su experiencia vital lo liga sobre todo a Montería. Además de ensayista, novelista y escritor de relatos de ciencia ficción, es docente jubilado de la Universidad de Córdoba, promotor cultural y conferencista. Ha sido traducido a múltiples idiomas y es referente obligado para los aficionados a la ciencia ficción colombiana.

Tras un año de indagaciones, las redes sociales y tecnologías informáticas permitieron el acercamiento. En el lapso de una semana logramos el objetivo: entrevistar a uno de los padres de la ciencia ficción colombiana. Cada una de sus respuestas es una cátedra de lucidez, de experiencia reveladora para entender la literatura, la política y la vida en este país supersticioso, anclado en el pasado, en los mitos y en la tradición oral.

—Usted fue precursor en Colombia de la poesía de ciencia ficción, ¿cómo llegó ahí y qué le permitió expresar, que quizá antes no haya podido manifestar en prosa?

—Esta idea de escribir poesía de ciencia-ficción me surgió después de leer un libro de divulgación científica titulado *Informe sobre el Universo* de Timothy Ferris y en el cual este autor utiliza o inventa frases poéticas para ilustrar los temas que trata. Por ejemplo, al referirse a los fuegos lejanos del Big Bang los llama, utilizando un verso de Poe, “los continuos muros dorados del universo”. Y para mejor definir el espacio según la teoría de Cuerdas lo llama “malla espumosa”. Al leer éstas y otras metáforas de los científicos me pregunté si yo no podría hacer lo mismo pero con otra intención, literaria y no científica, y sin perjuicio de utilizar el arsenal de propuestas y reflexiones de la ciencia-ficción. El resultado fueron mis tres poemarios *Los caminantes del cielo*, *El fuego de los dioses* y *Los jinetes del recuerdo*, que me permitieron plasmar de mejor manera que en la prosa, mi concepción del mundo, de la historia y de la vida.

—¿Cómo están relacionadas en su vida la política y la creación literaria?

—La vida política de juventud me hizo interesar por el futuro y este interés avaló el surgimiento de mi afición por la ciencia-ficción. Hasta la caída del Muro de Berlín y del

golpe de estado a Gorbachov yo creí, como muchos jóvenes de mi generación, que el comunismo sería el futuro de la humanidad. Después del estruendoso fracaso del sistema y hoy, releendo a Marx, creo que el comunismo es una etapa más y no necesariamente la última del desarrollo social. En los Manuscritos Económico-filosóficos de 1844 él señalaba que el comunismo era “un momento de la evolución” encaminado a superar la auto enajenación humana producida por la propiedad privada, y al final de ese capítulo dice algo más contundente que los teóricos y los políticos marxistas han soslayado: “el comunismo no es, en cuanto tal, la meta del desarrollo humano, la forma de la sociedad humana”. Por desgracia no caímos en cuenta de esa reflexión del joven Marx y dimos por sentado que la historia terminaba con “el gobierno y el estado de todo el pueblo” que se derrumbó en la URSS. No obstante lo anterior, creo que la tesis de la superación de la alienación de la propiedad privada trascendió su origen y que hoy sigue siendo válida para plantear que la esencia del hombre es el ser —que se realiza mediante la solidaridad— y no el tener —que la destruye— y que el capitalismo tampoco es la sociedad armónica que todos deseamos ni el fin de la historia. Y esa tesis de la alienación, anclada en el mejor de los humanismos y que es compartida por filósofos católicos como Teilhard de Chardin y Roger Garaudy, alimentó ideológicamente mis primeros relatos y sigue alimentando los actuales.

—¿En qué ha variado el proceso de creación desde que inició en el oficio? ¿Tiene rutinas que cumpla disciplinadamente?

—En poco. Mi proceso de creación comienza con las lecturas tanto de temas de divulgación científica como de autores del género y de literatura realista, pero en definitiva la imaginación, que te genera temas y argumentos cuando menos piensas, es el motor real de mi trabajo. Por esto escribo cuando tengo una idea de algo que creo puede dar lugar a un cuento, a un poema o a una novela. E investigo para darle al texto la solidez que requiere la ciencia-ficción para ser creíble por el lector. Y en el caso de la poesía el trabajo es más serio porque hay que respaldar científicamente verso a verso. Una vez hecho lo anterior, me siento a escribir a cualquier hora, para poner en tensión las poleas de la creatividad y de ese modo, en la medida del desarrollo de la trama van apareciendo alternativas que me

permiten desbrozar el camino y encontrar la luz al final del túnel. Después viene el trabajo de pulimento que puede durar días, meses y hasta años, según el género.

—**Es curioso que siendo nuestro país tan supersticioso, no haya más tradición en Ciencia Ficción. Según su experiencia, ¿por qué la ciencia ficción sigue siendo un género subestimado en Colombia? En las librerías es difícil encontrar novedades, y conseguir libros de autores nacionales.**

—Yo le atribuyo esa subestimación a la miopía de los editores, al bajo nivel cultural del pueblo colombiano que se expresa en los índices de lectura que conocemos y al desinterés de los dueños de los medios de comunicación por una literatura que enseña a pensar en el futuro, a imaginar mundos diferentes y a no creer en verdades eternas. Y al hecho de ser la mayor parte del pueblo, supersticioso, lo que indica que poco cree en el pensamiento científico. Y la ciencia-ficción es hija del pensamiento científico no de la superstición.

—**¿Hasta dónde la mitología reemplaza en Colombia, la necesidad humana por lo fantástico?**

—Hasta el punto que nuestro máximo escritor Gabriel García Márquez, con algunas incursiones fantásticas, no se pudo sustraer a la influencia del mito popular en su obra. Y es que vivimos en una sociedad pre-moderna, en una especie de feudalismo mental, así tengamos fábricas, laboratorios y vías de transporte que nos hacen creer que estamos en el mundo de la actualidad. Y esta situación no ha permitido que la literatura colombiana moderna siga la ruta fantástica que las ciencias le trazan al pensamiento.

—**Pero usted ha escrito obras donde utiliza mitos de nuestros pueblos.**

—Porque entre el mito de origen popular y la fantasía científica hay vasos comunicantes y tienen en común la imaginación, el asombro, lo real maravilloso. Porque ambas expresiones son parte de esa capacidad humana de fantasear con la realidad, popular la primera y científica la segunda.

—**¿Cómo llegó la ciencia ficción a su vida?**

—Fue el resultado de la conjunción de varios factores: Uno: Mi afición temprana por la literatura fantástica (Verne, Poe, Wells, Orwell) y por los comics y filmes del mismo género (Supermán, Mandrake, Tarzán, Buck Rogers...) Dos: Mi trabajo como profesor de filosofía en el colegio de bachillerato de la Universidad Libre de Cartagena, que me obligó a leer mucho sobre temas tales como el tiempo y el espacio, la teoría de la evolución, el origen del universo y de la vida; Tres: Mis inclinaciones políticas de entonces que me pusieron en contacto con la literatura de ciencia-ficción rusa (Efremov, los hermanos Strugastki, Beljaev y los hermanos Abramov, entre otros) y Cuatro: La circunstancia de querer escribir un cuento para poner en su sitio a un bravucón de la derecha en la Universidad de Cartagena que nos rompía las carteleras, y me salió el cuento “El día en que los asnos acusaron a los hombres”, que fue publicado en el suplemento literario del Diario de la Costa de Cartagena.

—**¿Cuál de sus cuentos le dio la confianza inicial necesaria para seguir creando universos paralelos?**

—La crítica que el director del Suplemento del diario cartagenero, el pintor Blasco Caballero, me hizo de ese primer cuento me entusiasmó y escribí entonces “La Gota”, cuento breve que publicó el Magazín Dominical de El Espectador en agosto de 1970 y que motivó un comentario elogioso de su director, el intelectual barranquillero Gonzalo González, GOG. A partir de ese cuento supe que mi futuro como escritor sería la ciencia-ficción y escribí y publiqué seis cuentos más en el corto período de un año y medio en el citado Magazín, todos con elogiosos comentarios de GOG que ratificaron mi conclusión inicial.

—**En “El mar en la ciencia ficción” usted muestra cómo en la literatura fantástica los océanos contienen desde el origen de los mitos, hasta la esperanza de vida para futuras generaciones. ¿De qué forma nacer y crecer cerca del mar alimentó su curiosidad científica?, ¿cómo lo ha influenciado temáticamente?**

—No obstante el ensayo que usted menciona, y que escribí para responder al compromiso de asistir como ponente a un Encuentro que organizó el Banco de la República en Santa

Marta sobre el tema La literatura y el mar, debo decirle que el mar no ha sido el tema central de mi obra literaria, salvo en los poemas Noé y La Atlántida, aunque en muchos de mis textos aparece como telón de fondo. Pero no le niego que el mar, en mis momentos de reflexión frente a él, produjo ideas que fueron posteriormente plasmadas en mis cuentos y poemas.

—¿Será la ciencia ficción la única forma posible, al mediano plazo, de ver cambios en la forma actual de vivir? O ¿cree posible que evolucionemos, desarrollando una conciencia colectiva frente a los retos ambientales que exigen estos años por venir?

—El papel de la ciencia-ficción ha cambiado en relación con Verne, Wells y los demás precursores y hoy se limita a cumplir, en su vertiente apocalíptica, el papel de advertir al hombre de las consecuencias que se pueden derivar del mal uso de las ciencias. Y la contaminación, como usted advierte, es tal vez la más importante de esas peligrosas consecuencias. La otra vertiente, la utópica, imagina estadios de civilización que han superado esos problemas, para proporcionarle así al hombre una esperanza de la cual asirse. Pero en definitiva son las naciones y sus gobernantes, los que tienen la responsabilidad de evitar la catástrofe, y lamentablemente las grandes potencias industriales, y en particular los EEUU, no parecen estar interesados en hacerlo. Por esta razón no soy muy optimista respecto de la evolución que usted señala.

—En “Ciencia ficción, el humanismo de hoy” usted afirma que la ética es uno de los temas recurrentes en la ciencia ficción actual. ¿Por qué el género favorece el desarrollo de estos postulados éticos en relación con temas universales, y la literatura “realista” no?

—Es evidente que la ciencia actual ha creado grandes males a la humanidad. Males como la contaminación que amenaza con acabar la vida en los mares y convertirnos el aire cada vez menos respirable, la energía nuclear que no solo contamina sino que nos amenaza con una destrucción masiva, y la biología molecular que nos puede llenar el ambiente de virus y bacterias que contribuyan a diezmar la especie humana y que le abre el camino a la guerra bacteriológica. Por las anteriores razones la ciencia-ficción se ocupa del tema con ese

criterio ético de ayudar a salvar la especie humana de la locura demencial de la ciencia mediatizada y para sembrarle en la conciencia al hombre que el futuro está en los orígenes, es decir, en las estrellas, si queremos salvar el pensamiento que ha florecido en esta parcela del universo y que desaparecería, si no viajamos antes, con la conversión del Sol en una gigante roja o con la caída de un cometa o un asteroide. Y es la única que lo puede hacer porque su estructura literaria se lo permite, lo que no ocurre con la literatura realista, que es una literatura fotográfica matriculada con el presente, sea cual fuere el año o tiempo de su escenario. Mientras la ciencia-ficción, que es dialéctica, se pasea por toda la franja del tiempo: pasado, presente y futuro y ve la realidad de un modo cambiante; la literatura realista tiene vedado el tiempo futuro porque éste no es fotografiable y porque ella nació en una época en que el futuro no se veía como previsible. La ciencia-ficción, en cambio, nació cuando al hombre se le hizo evidente que el mundo se modifica con regularidad, cuando al ser humano le resultó concebible un futuro diferente, como dicen los teóricos del género Scholes y Rabkin.

—**En vista de lo anterior ¿cómo define usted la ciencia-ficción?**

—Una obra es de ciencia-ficción si propone una realidad diferente en La Tierra —la de ayer o la de hoy— o en otro mundo. Una realidad que revolucione la vida del hombre y su comprensión de la sociedad y de la naturaleza.

—**En “Glitza” se refleja, en tono futurista, una realidad actual, el distanciamiento en nuestras relaciones interpersonales en nombre del trabajo, y el progreso económico. De lo que ha escrito o imaginado ¿qué le gustaría fuera posible en el futuro?**

—Más que los pocos inventos o descubrimientos imaginarios que he dejado en algunos de mis cuentos, me gustaría más que la sociedad alcance ese grado de solidaridad que se dice en “Glitza” y que una a los pueblos en la tarea de hacer la vida más hermosa para todos los hombres, sin distingos de raza, religión, política o condición social.

—**Viendo los avances actuales en tecnología y ciencia, qué no le sorprendería ver dentro de poco en nuestro planeta.**

—Que los magnates de la economía y el poder tengan clones que los representen en los actos públicos para evitar ser asesinados por los sicarios de la masa cada vez más empobrecida, y así poder seguir manejando a la sombra los hilos del dinero y del poder.

—**¿Qué diferencia existe entre los escritores convencionales y los de ciencia ficción?**

—La perspectiva, el punto de vista, el criterio dialéctico. Nosotros vivimos viajando hacia el pasado para reinterpretarlo o para utilizarlo críticamente (Las Ucronías) o hacia el futuro para anticiparlo y también para hacer crítica con él. Los realistas cuando viajan al pasado lo hacen para reflejarlo en su esencia tal cual como él fue, como presente real e histórico en un tiempo pasado; y el futuro, como ya le dije, les está vedado. El gran tema histórico del realismo literario es el presente, el de hoy o el escogido de ayer. Para nosotros el presente es apenas un referente implícito no un tema; toda obra de ciencia-ficción es una crítica del presente pero extrapolada a un futuro o a un pasado hipotéticos.

—**¿Qué autores le enseñaron lo que tenía que saber de escritura?**

—Mis grandes maestros en ciencia-ficción han sido Ray Bradbury, Iván Efremov e Isaac Asimov. En literatura realista le he aprendido a muchos autores —Faulkner, Cortázar, Borges, Vargas Llosa, Hemingway, Capote, Sholoyov, entre otros—, pero al que más le he aprendido sin copiarlo es, sin duda, a nuestro Nobel García Márquez.

—**¿Qué ha releído últimamente?**

—La novela de ciencia-ficción de los hermanos Boris y Arkadi Strugatski titulada *Qué difícil es ser Dios*, con la idea de escribir sobre ella.

—**¿Qué lee actualmente?**

—La novela *Kafka en la orilla* de Haruki Murakami, una obra que me deslumbra por sus diálogos, por el lenguaje narrativo y sus descripciones poéticas y en donde lo fantástico se mete en los predios de la realidad como Pedro por su casa.

—**¿Qué requisitos, además de vocación, necesita un escritor para escribir ciencia ficción?**

—Tener, si no una buena formación científica, al menos una buena información y cultura científica y filosófica y la disciplina para leer e investigar cada vez que un tema de un cuento, poema o novela se lo exija.

—**¿Con qué escritores de su generación congenió?**

He tenido la fortuna de contar con la amistad y el aprecio de tantos escritores que no quiero mencionar unos para evitar olvidos involuntarios. A todos les agradezco su solidaridad pero la mejor me la brindó Max Buelvas de la Ossa, q.e.p.d, el humanista que me convenció de enviar a Gonzalo González –GOG—el cuento “La gota”.

—**¿Qué escritores colombianos de ciencia ficción recomendaría leer?**

—A René Rebetez, toda su obra. Y de Campo Ricardo Burgos, su novela *El clon de Borges*, sobre la cual escribí un breve ensayo publicado en la revista Institucional de Cekar y en mi blog.

—**¿Cómo imagina lo que viene después de la vida?**

—Tal y como lo digo en mi poema titulado “El Gran Arquitecto”, me imagino navegando como idea en ese océano de amor que es el Dios de *El Kybalión*.

—**¿Alguna vez estuvo en una situación en la que se sintiera de otro mundo, de otra especie?**

—No. Y mejor que no porque si lo sintiera así, me sentiría menos como escritor porque no sería yo sino ese otro que me habita el verdadero autor de mis trabajos.

—**¿De qué manera Montería estimuló su imaginación?, ¿es un sitio para soñadores?**

—Conociendo cuentos de la tradición oral como el del campesino al que le cayó una astilla de leña en un ojo y cuando se la sacaron hicieron con ella varias bateas, canoas y taburetes. Y sí, yo creo que Córdoba es tierra de soñadores no solo por su vegetación, su río y su mar sino porque creo que no hay nada que estimule más la esperanza de un cambio que la miseria y la muerte, que son las palabras más conocidas en el campo cordobés.

7. Hereje emigra de la Capital Americana de la Cultura (2013)

Comparte nombre y primer apellido con uno de los revolucionarios Cubanos más carismáticos y recordados, uno de los que no alcanzó a entrar triunfante a la Habana. Conocido con el alias de El Vaquerito alcanzó el rango de Capitán y lideraba El Pelotón Suicida, que hacía parte la Columna 8 Ciro Redondo, a cargo del Ché.

Como aquellos barbudos Hereje enseña con el ejemplo. Hace unos años llevaba el cabello largo, lo que le daba un aspecto juvenil. Ahora lo lleva corto y pintado de blanco, como queriendo redondear su edad, como una ironía dirigida a los que se tiñen de negro para que ocultar las canas. Sus anteojos de lectura cuelgan sobre la camiseta negra, el pantalón de mezclilla y los zapatos de cuero marrón, domados por sus hábitos de caminante, completan el atuendo que le sirve para confundir a los que viven de primeras impresiones. Son técnicas usadas por Shinobis, maestros en el arte del disfraz.

Con la mejor luz de la tarde visitamos uno de los pocos parques arborizados de la ciudad, bautizado por los celadores, las empleadas domésticas y los delincuentes juveniles como “el santo cachón”. Sobre la loma se impone una estatua de Jesús de Nazaret que en vez extender los brazos -para hacer honor a su sobrenombre-, los exhibe como recordatorio de la crucifixión. Medio centenar de personas disfrutaban de la tarde luminosa y fresca. La mayoría de la disgregada colectividad busca la sombra de algún árbol; aún el sol hace mal a la vista.

Hereje es uno de los pocos artistas —y humanistas— que aún son consecuentes entre lo que piensan, dicen y hacen. En Colombia —donde la

dictadura del mercado de lo Light encaja perfectamente con el egocentrismo y la vanidad sin miras amplias de sus habitantes— encontrar un creador comprometido con la verdad, la justicia social y la libertad, es un trabajo comparable al de los astrónomos que observan el espacio cada noche buscando registrar algo valioso en sus bitácoras. No estamos solos, diría un astrónomo consciente de su lugar en el universo y sabiendo la necesidad de su rol en la sociedad.

En la época de los humanistas como profesión, algunos demuestran que se puede crear —y aspirar a cambiar los círculos viciosos imperantes— a pesar del bloqueo económico aplicado a la localidad. Quien tenga cara de piel roja recibe una oferta menor, o de entrada le niegan la posibilidad de acceder al dinero, por muy poco que sea. En este nuevo feudalismo —en la Capital Americana de la Cultura 2013— no se permiten las ideas progresistas, todo lo que no venga por el filtro del culto al oro es categorizado como comunista, la lista incluye: socialistas, ecologistas, artistas, campesinos, profesores, obreros, sindicalistas, activistas, investigadores, defensores derechos humanos, sociólogos, monjes budistas y hasta hippies. A los ojos de la paranoia colectiva masificada por Hollywood son los comunistas —y no el Hermano Mayor manipulador— por quién tienen que preocuparse. Son los tiempos del Reino Mágico de Disney como Sueño Americano.

Barranquilla fue puerto internacional desde el día que nació, pero no es una ciudad cosmopolita. Es un distrito comercial con actitud provinciana, donde se impone la fuerza y la violencia, no la razón. Sólo en Nápoles y en algún país en guerra tienen los conductores de taxi que hay aquí. Se impone con arrogancia el dinero. Algunos se especializan en conseguirlo de otros. Es una depredación comparable a que vemos en los arrecifes de coral. Lo que prima es el dinero y para calmar los ánimos está la catequesis, una misa con

cánticos para sentirse liberados de las opresiones. Los locales son supersticiosos; adoran al fútbol, el alcohol, verse pulcros, usar ropa de marca o nueva —por lo menos—. Les encanta ir perfumados como para ir a una mini teca, la mujeres disfrutan ir empolvadas como la Cucarachita Martínez. Aquí se vive en torno a la semana de carnaval. De ahí que los fines de semana los oficinistas con sueldo fijo deseen revivir la fiesta, tratando de perpetuar el desorden sincronizado que es ideal para esta comunidad donde la desigualdad social es tan común que se pasa por alto. El carnaval les da esa sensación de comunión, de identidad. Lo mismo que el fútbol, que logra el milagro de unir a quienes se odiarían antes de tomarse media docena de cervezas.

Aquí ser desarrollado es el equivalente a ser acaudalado. Es la ciudad de las clínicas estéticas y los tours norteamericanos. Rinoplastia, liposucción, cirugía vaginal, mamoplastia de aumento y reducción, faloplastia, injertos capilares, lipoescultura; si no está en la lista, pregunte. Esta es la capital colombiana de los casinos y moteles, sus luces iluminan la ciudad y sus afueras, parodiando a Reno y Atlantic City. También hay hoteles cinco estrellas, un aeropuerto internacional, con servil atención por parte de unos y el desprecio de otros. Se exhibe una ambigua relación hacia los extranjeros, si vienen a gastar se los trata como reyes, si vienen a ganarse la vida se los mira con recelo y desprecio. ¿Racismo? ¿Desprecio al colonialista? ¿Temor a que sus mujeres -aburridas de su machismo y violencia doméstica- se vayan con otros mejor preparados para el amor en igualdad de condiciones?

Aquí se teme a Dios y se aman las bajas pasiones. La violencia está justificada, al calor de los tragos responden de la misma forma que un perro ataca a otro cuando le intentan robar el hueso. Prefieren burlarse de otros que reírse de sí mismos, varios programas de humor en Colombia han hecho de

ello recurso preferido. Prefieren tirar a la esposa del balcón o dispararle por la espalda, antes que hacerse a la idea de que otro sí puede hacerla feliz.

Los principios suelen ser lo primero que se pierde, cuando el hambre y el deseo de ser reconocido contaminan las mentes, alguna vez creativas, perdidas en el borroso sopor del ego. No es el caso de Roberto Rodríguez “Hereje” uno de esas rocas con trayectoria, atmósfera y gravedad propia. Le han hecho tantas entrevistas, le solicitan tantos dibujos que ya perdió la esperanza de cambiar el mundo. Sabe que es mejor usar estrategias capitalistas para poder comer. Entiende que su trabajo es visto por muchos como mercancía exclusivamente. Algunos no lo entienden. Otros no lo comparten, pero lo aprecian. Algunos nunca lo conocerán por dedicar su vida a los cientos de canales de la televisión satelital, y que terminan volviéndose su realidad. Hereje reinventa a partir de su trabajo, sin ser repetitivo. Él es denuncia social, periodismo gráfico, poesía visual. Es la encarnación de El Hombre Nuevo, del que hablaba el mítico guerrillero internacionalista cubano- argentino. Su apuesta es muy parecida a la que hicieron los que prefirieron educar al vulgo y evitar que Cuba se volviera otra Las Vegas.

Mientras se siga depredando entre humanos “conciencia global”, “democracia”, “humanidad”, “independencia” o “libertad” serán palabras huecas, eso lo sabe Roberto Rodríguez. Por eso su arte cauteriza heridas. En camino viene un libro de poesía visual, algo nunca antes visto en la sectaria industria librera local. Esperemos que desde su exilio voluntario en Panamá nos siga ayudando a destruir la mentira que nos han vendido en Colombia como democracia.

Los pájaros aceleraban su vuelo ante el cambio de los tonos del cielo; unos niños juegan sin medir el peligro del Pitbull encadenado a un escuálido paseador; unos ancianos son acompañados por sus descendientes a caminar

por el parque. Es hora de la puesta de sol, de otro irrepetible atardecer caribeño.

—*¿Debe el artista crítico resignarse a encontrar las puertas cerradas?*

—Creo que uno se adelanta a creer siempre que le van a decir que no, pero siempre hay gente atenta a publicar, eso lo he aprendido en este proceso. Siempre hay alguien enamorado de estas cosas también, y uno encuentra en la persona que menos espera la respuesta positiva que uno busca. Hay mucha gente descontenta que sabe que no puede hacer mucho, pero hay mucha gente descontenta que sabe que en algún momento puede optar por alzar la voz, digamos, apoyándose en otros. En mi caso estoy trabajando la obra plástica, deje caer un poco la caricatura para recomenzar incluso haciéndola con un cuidado mucho mayor, pero como estoy afianzándome a la plástica y en la plástica, creo, se pueden mandar mensajes políticos, ahí queda escondido. Yo me he dado cuenta que por mucho que tú quieras decir algo, ese algo puede ser mal interpretado, o puede ser tomado por otra cosa, con lo que vas perdiendo esa necesidad de que se entienda con claridad el mensaje que uno quiere emitir. De todas maneras, y a mí me está pasando, uno empieza a sentir una suerte de desesperanza. Yo hablaba de esto hace poco con alguien. Le decía que yo no tengo amigos, hay personas con las que yo me encuentro y ellos creen que son mis amigos, o sea, hay puntos en los que uno se encuentra solitario y empieza uno a sopesar las cosas, con lo que a mí por lo menos no se me ha dado por bajar el tono, antes creo que lo voy a subir, jalándole la oreja a los que están más cerca, que son los que dicen que son mis amigos. Ellos también saben que a veces se acercan a mí para que yo no les jale la oreja. Estamos en un juego tan desagradable, que muchos, hacen lo mismo que hace el establecimiento, que te seduce y se acerca a ti y luego están hablando mal de ti por detrás. Hay una soledad bien fea que se le va presentando a uno, y yo

la estoy sintiendo ahora, de hecho estoy a punto de irme a Panamá, en menos de un mes espero estar viajando, y la apuesta que estoy haciendo es a no vivir acá para poder ver la situación de Colombia en una perspectiva distinta y no distraerme tanto con la rabia que me da viviendo aquí, porque pasa también que si tú estás en otro país, supongo eso, puedo encontrarme con gente que no es de mi misma cultura, que no tengo sino que dejarla que funcionen como deseen funcionar. Es una suerte de novela que yo me estoy haciendo en la cabeza. Aquí la rabia uno la está cogiendo a cada minuto, por cada cosa, cruzas la calle te das cuenta de veinte cosas, llegas a tu casa y te das cuenta de veinte cosas más. Es muy seguido. Soy un caso muy particular en eso, por ser de los pocos pintores haciendo crítica y que está metido en los temas políticos, quizás porque ellos optaron por vivir la vida, finalmente, o no sé, ellos tendrán que decirlo.

—Barranquilla es una ciudad provinciana, por las cosas que se ven en la calle, los absurdos, los exabruptos, ahora yo te pregunto ¿cómo una ciudad provinciana como Barranquilla puede ser considerada Capital Americana de la Cultura?

—Eso es lo que estamos viviendo. Esos son arreglos políticos que se consiguen por fuera, yo pienso que también para dinamizar una suerte de “realidad interior”, eso tiene su trasfondo. Esos son cuentos políticos, de hecho, estamos en la Capital Americana de la Cultura y estamos viviendo lo mismo que antes y peor, de pronto. Hace unos días vi un video en internet, en Facebook, en la que grabaron a una horda de policías dándole bolillo a los buses porque había un paro, y quebrándole farolas a los buses y los choferes corriendo porque les estaban dando palo también. Si eso pasa en la Capital Americana de la Cultura, imagínate tú. Además, sueltan a los policías como perros para que arreglen el problema. Yo me pregunto, acaban con la

propiedad privada de unos empresarios, atacan a unos conductores que se sustentan con ese trabajo, entonces, ¿En dónde estamos? ¿Para dónde vamos? Yo no he visto un evento, además de la celebración esa del bicentenario que hicieron ¿para mostrar qué? Cómo estamos copiando de fuera, mandan los eventos de proyecciones digitales sobre los edificios, como las grandes bandas de rock internacional... Jean Michael Jarre trabaja muy bien eso. Son shows que se están dando en otras partes, entonces, importan eso y nos muestran el show. Después la gente se va y nadie se pregunta ¿Qué pasó?, ¿para qué fue esto?, ¿cómo crecimos?, ¿decrecimos?, ¿qué pasó? No se sacan conclusiones y además, al día siguiente, aparecen las noticias que dan la opinión que todos compartirán. Los del periódico no se dan a la tarea de preguntarle a la gente qué pensó.

—*¿Tienes esperanzas en que el pueblo barranquillero salga del ensimismamiento, del miedo supersticioso que les impide despertar, levantarse y volver a soñar en crear?*

—Uno va perdiendo las esperanzas y va perdiendo la fe de que las cosas puedan cambiar, sobre todo sabiendo, y vuelvo a traer el video de los policías, que no puede salir a la calle a protestar por nada. Sabe que no puede levantar la mano para decir: “Yo no estoy de acuerdo con eso”. Los sueños se volvieron individuales, ya no son colectivos. Estamos viviendo momentos, en los que yo siento que todos estamos crispados, en el mundo entero están crispados, pero si estamos acá y tenemos esa crispación, esa necesidad de soñar y de salir adelante hay otros que no la tienen. Allá va ese señor con una carretilla, ese señor se levanta día tras día a las cinco de la mañana a pasearse vendiendo tinto, que creo es lo que vende, ¿Qué esperanza hay en una persona así? Uno por lo menos entra a un cine en algún momento, yo ya entré una vez este año a cine, quizás alcance a entrar otra vez antes que termine el año. La

gente cree que porque uno es pintor uno debe tener como hacer algunas cosas, yo tengo como cuatro años si ir a la playa, y me muero por ir, pero fijate, si uno sabe que tiene esas posibilidades y no puede, imagínate a esa gente que lo que le dicen es que tome ron. La ciudad está llena de bebederos, estaderos, fenómeno muy particular también, hasta el punto de que Old Parr seleccionara a la costa como punto estratégico para hacer el lanzamiento del álbum de un cantante vallenato. Una bebida alcohólica que se está consumiendo, al parecer, más que en cualquier otra parte del mundo. Eso dice mucho del tipo de sueños que se tienen aquí. En el capitalismo los sueños son individuales, no colectivos. Todo lo que hace un gobierno para manejar y sostener un país o una ciudad tiene más que ver con qué se puede hacer, pero no hay una entereza. Entonces ¿quiénes tienen la posibilidad de soñar? Aquí estamos los dos hablando de esto, allá hay tres personas sentadas, allá dos señores, en un parque casi vacío. Yo no creo que Barranquilla progrese mucho en relación eso.

—*¿Por qué existe tanta rivalidad entre artistas? ¿No debería ser el arte un motivo para acercarse en vez de avivar rencillas?*

—Es natural, pero creo que los artistas en Barranquilla pueden unirse a partir de la forma de pensar que tengan. Yo voy a los eventos poéticos porque encuentro imágenes que me sirven para lo que estoy escribiendo o pintando, pero a ningún evento poético al que yo he asistido en los últimos tres años, en ninguno me he encontrado a un pintor o artista plástico. En protestas yo no he visto a ningún artista plástico, eso puede hablar de los intereses que ellos tienen, de porque estamos separados. Creo que la mayoría de los artistas barranquilleros, artistas, porque yo separo a los artistas del pintor, porque el pintor pinta, copia, y pinta más de afuera hacia adentro que de adentro hacia afuera, que es lo que yo siento que hago, el pintor en general es ignorante, el

pintor lo que plantea en sus trabajos tiene que ver más con lo que ve, no con lo que piensa, o con lo que preocupa y en ese sentido es imposible que un artista pueda entablar una mínima amistad con un pintor. Los pintores se reúnen, ellos van a la playa y hacen cosas, se toman sus tragos. Yo estoy criticando a los pintores que no son artistas pero que pretenden aparecer como artistas. Ahí siento que me toca duro el que me comparen con alguien al que no veo conciencia de nada. Hace poco me llamaron para hacer un dibujo de Ángel Loochkartt, un dinosaurio al que no tiendo a respetar porque su pintura se creó en la nada, no afectó en nada el camino de la pintura nacional, mucho menos internacional, y nos llamaron a cinco o seis, y ahí estuvimos dibujándolo mientras escuchábamos todo el parlamento de Ángel Loochkartt. Termina el evento y todo el mundo para su casa, no había forma de sentarse ahí a hablar. ¿Hablar de qué? ¿De un retrato que estábamos haciendo a Loochkartt? Yo hice el retrato y puedo pintar algo perfectamente, pero eso no da para más. Los pintores pintan, pero no pueden hablar de política, porque no le inquieta nada, o si le inquieta no encontrará las respuestas y por eso seguirá pintando en su caballete, su bodegón, su paisaje, y creo que esa puede ser una de las razones por las cuales aquí hay distancia entre los artistas, entre los pintores. Entre los escritores creo que se está dando también. Pero además he descubierto que hay capillas de escritores regadas por la ciudad, cada una con su grupo de escritores, y creo que esos al saber que pertenecen a esas capillas avalan el evento de mantenerse unidos. Yo he hecho trabajos en todas las instituciones y a todas les he respondido como esperan, he estado en la Universidad del Norte, en la Universidad Simón Bolívar, en Comfamiliar, en La Aduana, no he estado en Casa de Hierro porque ellos saben que ya conmigo no pueden hacer nada, yo no avalo el proyecto de Casa de Hierro con la comunidad, porque tengo mis reservas sobre esa vaina. Pero, el día que me llamen yo evaluaré. Si

me proponen y no voy, pues listo, no voy y les explicaré por qué. Pero los pintores y los escritores se mantienen atrincherados, por miedo, en esos grupos, que en algún momento son fundaciones. Son grupos de amigos que se apoyan. En momentos he chocado con esos grupos y me han dicho: “Te van a cerrar las puertas”. Me la van a cerrar, pero si me fallaron, si no me respetan, van a tener que escuchar lo que tengo que decirles. ¿Qué está pasando? Seguramente, en algún momento, se reúnen dos o tres escritores o pintores y cada uno va a emitir su punto de vista, yo creo que lo mejor que podría pasar sería que tuviéramos diferencias, pero no se van a entender. Así como hay escritores que se mantienen un poco por fuera, para no ser reseñados y marginados, por otro lado se mantienen esas capillas, y así fomentan su trabajo. Creo que esa es la razón, y eso lo aprovechan los políticos también al organizar “la cultura”. Ellos saben quiénes deben y no deben estar, para manejarlo todo con la mayor precisión para sus intereses.

—¿A qué factores crees tú que se deba el que en un país tan violento como Colombia aún no se hayan implementado la enseñanza de artes marciales o métodos de defensa personal, en las escuelas primarias y secundarias?

—Cómo no se enseña pintura, pero sí escritura. Fíjate que en Nueva York hay muchas academias, tomo la pregunta por ese lado, muchos ejecutivos y ejecutivas asisten a para tener la posibilidad de defenderse, porque es también una ciudad particularmente violenta. Creo que lo económico, en el caso local, incide. No podemos de dejar de hacer lo que nos permite comer, pagar facturas, todo eso, la rutina no deja tiempo ni para salir a caminar. Yo a veces me encuentro en los parques, cuando salgo a caminar temprano en la mañana, una cantidad considerable de personas, sin embargo no deja de ser un número bajo. Para el problema de salud, que después de los cincuenta está establecido que la persona debe caminar casi a diario y no viendo esa cantidad de gente

haciéndolo, muestra que el ser humano es ignorante. Hacemos lo que tenemos que hacer en cada etapa de nuestra vida y después terminamos haciendo lo que nos dice el médico que tenemos que hacer. La mamá de Mutis decía “No hay que... hazlo con tranquilidad”. Yo me estoy encontrando en los supermercados y en los centros comerciales, en las zonas de cafetería, a grupos de ancianos y veo cuantos problemas, cuanta opresión...yo no sé si es una enfermedad que uno carga y por lo cual uno es artista, y ¿qué podemos hacer? Si lo que estamos viendo es la parte triste. Yo a veces digo, muéstrenme las flores, yo no las veo en ninguna parte. Y es que estos grupos de pensionados que se reúnen en cafeterías de los supermercados, para conversar sus cosas, conforman un fenómeno particular. Si miras los buses que circulan entre las cuatro y cinco de la mañana, vienen a la zona de estratos altos cargados de empleados y empleadas del servicio, gente que no tiene sueños, que no tiene ninguna posibilidad de vivir una realidad con aspiraciones. Yo viví cinco años en Bogotá, hace como quince, y en Bogotá se estaba comenzando a dar el fenómeno del servicio a domicilio, aquí ves a los muchachos hábiles con las bicicletas, se atraviesan los carros, hacen piruetas, ahora tienen hasta motos y hay un fenómeno social que muestra cómo están de graves las cosas y que mucha gente lo percibe como cosa cotidiana, fenómenos que van sustentando y que nos dicen que tanto se está desarrollando la ciudad. ¿Cuántos muchachos de entregas domiciliarias se mueven por la ciudad? ¿Cuántas personas se mueven entre las tres y las cinco de la mañana a sus trabajos? Yo sé que una empleada sale de su trabajo, a veces, a las ocho de la noche, ¿a qué hora llega a su casa?, ¿cuánto duerme? Uno no, uno tiene posibilidades. Pero esa capa de gente, que es grande, es a quiénes nos tenemos que referir cuando decimos que ya no hay posibilidad de que esto cambie. Esa gente va en la inercia de una vida inútil.

—Yo te hago la pregunta de las artes marciales, porque mientras desarrollaba el proyecto Yamabushi Report me surgió esta inquietud: ¿para qué educan a las personas en los colegios si luego los obligan a ir a la guerra?, ¿No es contradictorio invertir todos esos recursos en personas que luego no podrán elegir entre estudiar o, por ejemplo ser artistas marciales, o atletas olímpicos? Si por lo menos les permitieran convertirse en atletas olímpicos, que en las escuelas los formaran para tal futuro, todo tendría más sentido. Mejor tener medallistas que jóvenes muertos, ¿no? ¿Cómo es que esperan que la juventud tenga esperanzas de sobrevivir si durante la época escolar los presionan para ser los mejores en matemáticas y luego los mandan a la guerra, sin más preparación que las clases de educación física?

—Es verdad lo que dices tú de las artes marciales en los colegios, que se les permita elegir algo, aparte de educación física, que no se está dando realmente. Eso es un parapeto. Algún colegio la asume porque el profesor debe dar la talla y demostrar que sabe de lo que habla, pero sería más eficiente lo que dices tú de formarlos en disciplinas de su escogencia, que les sirvan para la vida real.

—¿Haz practicado algún arte marcial?, ¿Te llama la atención alguna?

—No, pero me llamaba la atención porque en la cuadra donde yo vivía cuando joven había un muchacho que manejaba muy bien el nunchakus y que hacía Kung-Fu. El entusiasmo de ver eso es lo que lo llama a uno a querer de pronto practicarlo. Yo soy artista plástico no sé por qué, en mi casa habían enciclopedias, pero libros de arte no. No hay en Barranquilla familia de estratos medios en la que se pueda decir hay algo que le va a permitir al hijo coger camino rápido por lo que tenga en su hogar. A mí me llamaba la atención el Kung-Fu y las películas de Bruce Lee, de hecho tengo por ahí un

Bruce Lee que hice hace poco como una sátira. Yo creo que la admiración es el primer paso para decir me gustaría probar por ahí para ver qué puede pasar, porque en las escuelas no te enseñan nada que te defina. Yo nunca pensé que sería artista plástico. Esta sociedad avala el fútbol y poco más.

8. Corral de Indias (2014)

Rompeolas de piedra caliza, edificios modernos que emergen del lecho marino, vehículos que recorren la ciudad sin descanso, día y noche. Bañistas pálidos y enrojecidos que hablan con acentos foráneos, otros con la piel oscura por el abuso del aceite de coco. La vida no se detiene en el Caribe, como tampoco lo hacen el oleaje o la depredación humana. Los precios suben según la cara del comprador, su acento o su color de piel, y la amabilidad es proporcional a las esperanzas que se tengan de obtener una jugosa propina. Todos parecen tener algún servicio o producto que ofrecer en esta ciudad. Más temprano que tarde resulta inevitable pensar que las manos africanas que te sirven la comida realizan una labor análoga a la que hacían sus ancestros forzados a un largo viaje y a vivir encadenados.

Hoy el color de la piel es lo de menos, se ha democratizado el servilismo, ya no hay esclavitud, ahora se llama competencia y libre mercado. Pero nadie habla de esto en esta ciudad en la que hasta los políticos son descendientes de africanos, por lo que es común encontrar afrocolombianos arribistas que miran mal a los negros pobres y los tratan como esclavos¹. De negros pulidos en el chanchullo, a mulatos refinados que se aplican esmalte transparente en las uñas y que lucen relojes importados. Los que antaño eran propiedad de hacendados criollos, de los nobles representantes de la corona española o de los jefes de la inquisición, hoy se consideran personas libres, muchos se definen como “trabajadores independientes”. Son innumerables los que llevan el apellido que algún cura le impuso en bautizos colectivos, cumpliendo una obra social, cristianizar, sacarles lo salvaje a fuerza de salmos y flagelación.

Todo lo anterior se da por supuesto cuando hacemos planes de visitar Cartagena de Indias, sin embargo, el turista promedio evita pensar en estas cosas, prefieren disfrutar de la noche como si fuera un comercial de ron añejo.

¹ Al mejor estilo de Anthony Johnson, el primer esclavista negro de Norte América.

Pero cuando el trabajo consiste en ver las fibras que sostienen la realidad no podemos desviar la mirada. Llegué al medio día, a tiempo para instalarme, almorzar y encerrarme para evadir el sol. La programación de la Primera Bienal Internacional de cultura de Cartagena explicaba que las actividades ocurrían a puertas cerradas, en museos y espacios de esa especie, y los que funcionaban ese sábado estarían abiertos hasta las 5 o 6 pm. Yo no estaba en Cartagena para visitar museos, eso era un plan para los nativos, se necesitaría una semana completa para visitar las muestras y no tengo las facilidades para hacerlo. Fui con el deseo de ver arte en la calle, en sitios públicos. Quería ver si el arte sigue siendo excluyente o si las cosas están cambiando. La única actividad que funcionaba las 24 horas ocurría en el baluarte San Ignacio, sobre la muralla. Preparé el terreno con media docena de margaritas (seis de limón, seis de maracuyá) y luego de simular que disparaba un cañón de fragata pretendí entrar al bastión elitista.

El guardia de seguridad me miró de pies a cabeza, pero que abriera la boca le pregunté:

—¿Este es el evento de la Bienal?

—Sí, es un evento privado, con invitación.

—En la programación dice abierto 24 horas al público.

Miré a los comensales, todos parecían políticos corruptos con el futuro asegurado y serios problemas digestivos.

—Se requiere invitación para entrar, señor.

—Entiendo, ya veo que la “cultura” se maneja igual en todos lados.

Junto con mi acompañante fuimos a cenar, simulando que estábamos de luna de miel. Mientras buscábamos un lugar tranquilo conversamos sobre los carruajes cargados de turistas que recrean la vida de los criollos del Nuevo Reino de Granada.

Si presta atención la próxima vez que visite la ciudad, y si la ebriedad es noble con usted, podrá comprobar que del crepúsculo al alba circulan caballos de tiro, llevando y

trayendo turistas. Pocos se atreven a hablar del maltrato animal en esta ciudad, ¿cuántas personas perderían su fuente de ingreso si algún animalista nativo montara una campaña contra el abuso sistemático hacia los equinos?

Quizás no sea como sugería Rousseau “El hombre es bueno y la sociedad lo corrompe”. Es más acertado decir “El hombre nace bueno y la competencia por el dinero lo degenera”.

9. Así es la poesía audiovisual de Marta Parreño (2015)

—En los últimos 10 años has creado algunas bellas obras audiovisuales. ¿Podrías contarnos cuáles son y cómo nacieron?

—El rodaje de mi primer corto (‘Las Piedras no Aburren’, 2009) llegó por sorpresa a raíz de ganar un premio de guión que implicaba dirigirlo. Si no lo hacía tenía que renunciar a él, así que sin tener ninguna formación en cine más que haber estudiado un breve curso de guión, me lancé a la aventura. Y se me abrió un mundo porque descubrí un lenguaje perfecto para contar historias, algo que siempre me ha gustado. Quitando los aspectos técnicos, narrar con imágenes es, como la mayoría de disciplinas artísticas, absolutamente intuitivo. Es decir, si tienes claro lo que quieres contar y cómo quieres hacerlo, el resto se trabaja y acaba saliendo. Para demostrarme a mí misma que esa conclusión a la que había llegado era cierta, decidí autoproducirme mi segundo corto, ‘Una Flor en Recepción’ en 2010, en el que me gasté todos mis ahorros y muchísima energía. Y corroboré mi tesis. Este corto me dio muchísimos reconocimientos y premios, viajé a festivales y conocí a mucha gente, así que entendí que hacer cine no era tan difícil si sabía lo que quería contar. Luego vinieron ‘La Casa de Arriba’ (2012), un corto inspirado en mi infancia, y ‘Mudanza’ (2013), el más experimental, barato y bello que he realizado, gracias al apoyo imprescindible de mi amigo Ricard Fadrique, con el que también rodé ‘Luna de Miel’ (2014) en una residencia de ancianos. ‘Mudanza’ no me ha dado ningún premio, pero sí estuvo en festivales y en un museo durante un mes y con él siento haber dado un paso más lejos en la experimentación de este lenguaje en el cual quiero seguir profundizando. Dado que soy incapaz de escribir poesía con el lenguaje escrito, me encantaría poder trasladarla al audiovisual. Y en ello estoy.

—¿Cuáles dirías que son las principales diferencias que encuentras entre las historias contadas por hombres y las contadas por mujeres?

—Quizás la profundidad. Aunque sin ánimo de generalizar, ya que hay muchos hombres que se sumergen hasta el fondo de las emociones de manera magistral y saben expresarlas muy bien y mujeres que no lo hacen. Pero hablando muy en general quizás las mujeres

conectamos más con las emociones y de entrada ya escribimos y pensamos las imágenes en otro nivel.

—**¿Consideras que el acto creativo consiste en volver a los temas recurrentes de tu vida personal?, o ¿existe una necesidad, quizás, de buscar nuevos temas, algo más distantes de tu realidad?**

—Para crear algo desde la raíz y no quedarse en la superficie hay que acercarse mucho a ello, hay que meterse o haber estado dentro. Así que sí tomo cosas de mi vida personal o de las vidas personales que me rodean o de las historias que me cuentan o me golpean. No puedo contar algo que me es indiferente o que me queda lejos. De hecho no soy muy prolífica, me cuesta encontrar una historia concreta para hablar de lo que quiero hablar o para transmitir lo que quiero transmitir. Tengo que estar muy segura. A veces encuentro simplemente una imagen o una sensación que quiero contar y construyo la historia en base a ellas. Una sola imagen, una buena fotografía o un cuadro me sirven de disparador para una nueva historia.

—**¿De qué manera las herramientas del periodismo te ayudan a construir tus relatos audiovisuales de ficción?**

—Mis relatos de ficción tienden a tener una atmósfera de fantasía o surrealismo o realismo mágico, quizás palabras demasiado grandes para expresar algo que aún no he logrado, pero ese es mi objetivo. Así que el periodismo, que toca la realidad y la cuenta la manera más aséptica posible, queda muy lejos y las herramientas de uno y de otro no tienen absolutamente nada que ver. Si hiciera cine documental sí me ayudarían, pero yo amo la ficción y encima poética, así que las herramientas del periodismo las dejo bien lejos.

—**¿Has pensado realizar historias de terror, o de ciencia ficción?**

—Sí. No tanto de terror como de miedo o inquietud y no tanto de ciencia ficción como de fantasía, es decir, un medio camino. Dado que mis cortos son autoproducidos y no me sobra el dinero, cuento con medios muy básicos, pero estoy convencida de que se pueden hacer grandes cosas con medios escasos. Lo importante es la mirada. Es mucho más impactante o inquietante un plano por un encuadre, un rostro o un uso de la luz determinados, que por meterle efectos o sangre a borbotones.

—**¿Qué proyectos futuros se fraguan en tu mente?**

—Estoy preparando un corto con un grupo de compañeros que nos conocimos precisamente en un taller de cine de terror y que queremos arrancar proyectos nuevos, quien sabe si después de este primer corto venga un largo... Nos hemos juntado un grupo de personas con unas mismas inquietudes y un amor incondicional al cine. Nos llamamos **PoesíadelCaos** y esperamos que sea el inicio de una colaboración rica o al menos diferente de lo que vamos viendo. Y a nivel personal hace tiempo que tengo en mente otro corto pequeñito de estilo de ‘Mudanza’ que rodaría este verano con mi amigo Fadrique pero para el cuál aún no tengo el final...

—**¿Qué tan importante es para ti incluir humor en tus historias?**

—Pues aunque mis historias no suelen ser comedias, sí son agridulces y a veces oscilan entre la lágrima y la risa. Intento meter la risa (suave, no la carcajada) dentro de situaciones duras o quizás dramáticas. Para mí ‘Una Flor en Recepción’ es un drama porque la protagonista está pasando un mal momento, pero durante todo el corto hay risas porque el personaje que interpreta Alberto Amarilla intenta ‘curarla’ arrancándole la risa y porque ambos tienen una conversación aparentemente superficial a través de la cuál los dos se están transformando sin saberlo. Y ‘Las Piedras no Aburren’, que es una oda a la imaginación y un homenaje a ‘Amanece que no es poco’, de José Luis Cuerda, también tiene momentos de risa a pesar de la inquietud que se genera.

—**¿Qué opinión tienes de los videos musicales como formato para contar historias?**

—Me gustan mucho y además dan mucha opción a la experimentación porque permiten narrativas no lineales para transmitir emociones y acompañar a la música, otro lenguaje maravilloso. Hace unos meses contacté con un grupo para pedirles permiso para realizar un cortometraje inspirado en un tema suyo, de una canción que ya es una película en sí misma y además maravillosa, pero no fue posible. Ellos no suelen ceder sus canciones para spots o películas porque prefieren que no haya nada que condicione la escucha de su obra, así que me quedé con las ganas, pero entendiendo y respeto su postura al 100%.

—**¿Que escritoras han influido en ti?, y ¿por qué?**

—A día de hoy Anaïs Nin con su diarios, no puedo dejar de leerla. También los poemas de Emily Dickinson o algunos libros de Simone de Beauvoir, Doris Lessing y Virginia Woolf; y guardo algunas imágenes de ‘Temblor’ de Rosa Montero y de ‘Memorias de África’ de Isak Dinesen.

—**¿Y con respecto a los escritores?**

—Todo Nabokov, sobre todo ‘Lolita’; Stefan Zweig, especialmente ‘Carta de una mujer desconocida’; las ‘Narraciones extraordinarias’ de Poe, Rimbaud y algunos simbolistas franceses, Edgar Lee Masters y su ‘Antología de Spoon River’; Mathias Malzieu, Ray Loriga, Orhan Pamuk...

—**Hablando de directores y directoras de cine de todos los tiempos, ¿cuáles prefieres? y ¿por qué?**

—Soy mucho más lectora que espectadora, pero veo bastante cine. Me gusta mucho Isabel Coixet, todo Iñárritu... me alucinó ‘El árbol de la vida’ de Malick, el ‘Café de Flore’ de Jean-Marc Vallée, ‘La piel que habito’ de Almodóvar, algunas del Clint Eastwood director... pero hay tantísimo cine que no he visto que no puedo responder esta pregunta en condiciones. Y me parecen preciosas y repletas de un montón de cosas la primeras películas de cine mudo (Méliès, Alice Guy, Chaplin, Buster Keaton...) y el cine expresionista alemán (‘El gabinete del doctor Caligari’, ‘Nosferatu’...).

—**¿Qué les dirías a todas esas mujeres y niñas que tienen un Smartphone o una cámara de video, y que sueñan con ser cineastas?**

—Que ya tienen todo lo que hay que tener para serlo: un dispositivo para retratar la realidad desde su punto de vista y una mirada propia que no deben esconder ni maquillar sino potenciar sin miedo ni complejos.

10. Entrevista con el profesor Eduardo Carletti (2016)

—¿Pensó alguna vez vivir en tiempos como los de hoy, en los que parecemos rodeados de inventos sacados de una historia de ciencia ficción?

—Leí tanto que encontré enormidad de predicciones, y cuando uno lee con gusto se sumerge quiera o no en el mundo del escritor. En ese mundo uno está creyendo en todo... o sino dejará de leer, frustrado. Si se está leyendo Ciencia Ficción, yo creo que la única forma de leerla y disfrutarla es que uno encuentre credibilidad en los planteos y en los elementos que se presentan, en la parte especulativa más que nada. Claro que al salir de los libros, y teniendo en cuenta que las predicciones difieren mucho entre sí, uno no puede quedarse con ese mundo como el que va a venir sí o sí, debe —obviamente, y si lo desea— hacer un balance de las cosas del futuro que nos describieron. Por conocimiento de física supe que no es posible viajar a velocidades ultralumínicas, al menos dentro de la física que conocemos. Supe que no es posible “desmontar” un objeto, y mucho menos un ser humano, y transmitirlo a través de una onda. Viví la evolución de las computadoras en primera persona cuando ya se estaba dando, y bien de cerca (adentro de ellas, ya que las debía reparar y mantener), así que supe que las computadoras no serían gigantes, sino que serían cada vez más pequeñas y que un día las llevaríamos encima, incluso dentro de nuestro cuerpo (todavía es una proyección, pero no ya de CF, sino tecnológica). Respecto a extraterrestres, bien, siempre quise encontrarme con alguna manifestación: un ovni, una marca, un ser extraño. No lo he vivido aunque viajé mucho, vivo en una localidad donde el cielo todavía tiene estrellas, y siempre estuve atento. No sé si hacemos bien la fórmula de la posible cantidad de civilizaciones inteligentes en la galaxia: ya noté —leyendo divulgación científica— que en promedio casi cada mes se descubre una cuestión fortuita más por la cual estamos aquí (los seres humanos, la vida, el planeta en sí), y podríamos no estar. No he visto que alguien se tome el trabajo de agregar todos estos parámetros a la famosa fórmula. Respecto a robótica e inteligencia artificial, conozco por profesión las dificultades de que se logre un cerebro que piense como nosotros, ni siquiera que sea autosuficiente como un animal de inteligencia media. Pero es posible que un día se logre (aunque falta, nos

“vendan” lo que nos “vendan” los medios). Con respecto a la exploración espacial, ya en mi juventud se empezaron a caer los sueños, siempre debido al problema de presupuesto, intenciones y política... Así que no me extraña que no hayamos sacado más personas al espacio a poner pie en otros planetas, menos viajar a las estrellas. En avances biológicos, bien, se ha dado mucho y todavía no tenemos claro cuánto, pero no la espectacularidad de hacer duplicados de la gente, lograr la inmortalidad o la belleza eterna. Ni siquiera lograr que no se nos caiga el cabello o que las mujeres no vean degradarse su piel, sus formas, y nosotros y ellas su vitalidad. Si tiene que ver con intereses, o si no es posible aún, no lo sé. Sí creo que las investigaciones –los fondos para éstas- llegan o no a buen puerto según las intenciones de cada sociedad (país, grupo social o económico), sino no se explicaría los avances que ha logrado Cuba en medicina teniendo en cuenta su situación económica.

—**¿Cómo imaginaba hace 20 años que sería el 2015?**

—Siempre pensaba que en el 2000 yo cumpliría 49 años, que ya estaría “viejo” para disfrutar de las cosas. Esto no se cumplió, así que aquí hay que poner en esta situación el tema de los avances en la medicina que nos son transparentes, o que rápidamente aceptamos como cosa normal (por ejemplo el Viagra). Bueno, estamos a 15 años y medio después de esa fecha, y si bien me parece maravilloso que ya sepamos cómo es Plutón, también me parece triste que la única forma de abastecer la Estación Espacial Internacional tenga que depender de naves de modelo antiguo, y que los nuevos diseños no funcionen: a veces parece que volvimos a los primeros esfuerzos de Von Braun. Es terrible que mucha gente esté fuera del Sistema. Que siga habiendo un único interés dominante: obtener dinero de cualquier manera para tener poder y dominar. Algunas revoluciones me parecen muy buenas, como el hecho de que en algunos lugares ya no se persiga a quienes tienen orientación sexual diferente (antes de que se interprete: soy heterosexual), aunque sigue habiendo persecuciones por color de la piel y por religión y por nacionalidad. Nunca imaginé ciudades con rampas y tubos para movilizarse ni autos voladores. Sí imaginé a la gente cada vez más conectada electrónicamente y cada vez menos conectada físicamente, y es más o menos así; por eso a mí, en particular, me encanta viajar a lugares de vida más campesina y plenos de naturaleza, y disfrutar de esa situación tan relajante y alejada del

estrés terrible de las ciudades. Hace 20 años más o menos leía la revista *Wired*, estaba suscripto a ésta. Siempre recuerdo una serie de artículos sobre los panoramas futuros en los que diversos “cráneos” de los EEUU imaginaban cómo sería el mundo. Había uno que era el Estado Represivo, y después del ataque a las torres gemelas del 2001 se ha dado casi en un 100%.

—**¿Qué cambios radicales cree que tendrá que afrontar la especie en los próximos 20 años?**

—“Tendría” primero. Controlar la deformación del hábitat, el clima y la ecología planetaria. “Tendrá”, bien, tendrá que pensar muy seriamente en sobrevivir o terminar en un desastre, lo cual implica pensar sin egoísmos y poner el dinero y las capacidades en lo que es necesario. No tengo muchas esperanzas de que así sea. Se salvarán –si la hecatombe no hace imposible salvarse- solamente algunos.

—**¿Cuánto tiempo cree que le tomará a las potencias establecer colonias en la Luna o Marte?**

—Podrían hacerlo ahora en la Luna, pero creo que están inmersas e interesadas en otros problemas. ¿Podrá alguien solucionar el desequilibrio económico que se agudiza cada vez más? El que sepa esta respuesta podrá contestar la primera. Por mi parte, creo que si se hace será por una cuestión comercial o política, si es que surge alguna necesidad de equilibrio entre potencias que lleve a eso. Entretanto supongo que tendremos mejores instrumentos, en tierra y en el espacio, para explorar, y seguirá la exploración con robots y sondas (que son robots también). Hasta China, que arrancó con fuerza, tiene abandonado el gasto espacial y sus proyectos. Estamos en una crisis económica mundial, pero no es una como la Guerra Fría en las que las potencias jugaban a ver quién era mejor; la guerra es económica, principalmente, con las obvias guerras físicas territoriales en las cuales nunca se toma el territorio propio. Pero siempre son por motivos económicos. Todo progreso científico-tecnológico alentado y financiado por esta situación tiene que ver con el poder, el poder de mantener y mejorar la situación económica de cada potencia.

—**¿Cree que la especie está destinada a sobrevivir en el planeta Tierra, o el mismo ritmo frenético del “desarrollo” nos está empujando al exterminio?**

—Depende de los humanos. La Tierra se puede hacer inhóspita, aunque no lo vamos a vivir nosotros (excepto por desastres naturales –por ahora locales- que antes no sufríamos y que poco a poco se van multiplicando...), pero no tanto como la Tierra convertida en el infierno de Venus.

—**¿Cree que el “Overview effect” pueda salvarnos de la extinción?**

—Todo lo que tiene que ver con ciencia y tecnología es invisible para los políticos que son los que determinan lo que ocurre en el planeta... a menos que influya en su poder. No me parece que las modificaciones de pensamiento que son una evolución humana lleguen rápido a la “inteligencia” política. No habrá tecnocracias ni sciencocracias, creo. Espero que el miedo, que sí entra en las mentes de los que mandan cuando la cosa se pone grande, los haga reaccionar, y que esta reacción llegue a tiempo.

—**¿Considera que el concepto “Spaceship Earth” es el que mejor define al planeta Tierra?**

—La Tierra es un ecosistema “cerrado” para la frágil vida, y es un ecosistema solar en su integridad física planetaria/geológica. Hay muchos imponderables... No vivimos en un entorno pacífico y eterno, ni en el planeta, ni en el sistema solar, ni en una galaxia, ni en el universo. Mientras no haya cataclismos graves (y cada tanto vislumbramos alguno aquí y allá fuera del planeta), la Tierra seguirá navegando. Y mientras no le toquemos demasiado los mecanismos internos, habrá vida como la conocemos. Digo “como la que conocemos” porque puede haber un cambio catastrófico que elimine muchísimas especies, incluyendo la nuestra, pero sobrevivirán formas de vida y en unos miles de millones de años de evolución el planeta podría “resetearse”. Pero esto no lo vamos a saber. Si pasan cosas graves la vida creo que perdurará, aunque sea a mínimo nivel, y volverá a evolucionar. La nave con camarotes de primera clase puede que no continúe mucho tiempo. O puede ser que, como se dio el salto por sobre el antiguo cataclismo anunciado: la tercera guerra mundial y el planeta contaminado de radiación, también se dé el salto por encima de la nueva valla, el cambio de la estabilidad climática terrestre.

—**¿Por qué, si las profundidades marinas aún son un misterio, buscan las potencias explorar el espacio exterior?**

—Las exploran. Se conoce menos porque es menos espectacular. También me gustaría que se explore el interior del planeta, y algunas cosas se hicieron, pero poco se sabe. O no se descubrió aún nada espectacular que resalte en los medios.

—**La Revista Axxón lleva 26 años publicando contenidos relativos a la ciencia ficción. ¿Se lee y escribe más ciencia ficción ahora que en ese entonces?**

—Hay una evolución, sin duda. Antes los relatos llegaban por carta y lo que uno leía lo debía comprar en un libro o una revista. ¿Se escribe más (en proporción a la población)? No lo sé. ¿Se ven más escritores, editoriales y movimiento de lectores? Sí, se ven. Pero claro que tiene que ver con la comunicación: hoy todo es al instante y sin problemas geográficos. ¿Cómo era antes (cuantitativamente), pero no lo conocíamos? No lo sabemos, a menos que se hayan hecho censos sobre el tema, cosa que dudo. La llegada de relatos para evaluar en *Axxón* se mantiene, son muchos a veces. Y hay muchos lugares donde publicar. Siempre hablando del mercado hispanoamericano, donde siempre hemos tenido problemas. Ahora hay dificultades económicas en España, creo que se nota. España estaba creando un mercado editorial y de escritores muy potente, y ahora parece resentido. Sin embargo, hablo por lo que me entero por otros.

—**¿Tiene rutinas en su proceso de escritura?**

—No, escribo por explosiones; algo que está en la cabeza y quiere salir... Inspiraciones que se dan cada vez menos. Luego la corrección puede llevar años hasta que esté satisfecho.

—**El relato titulado “Editor” nos da una lección de escritura. Cuando ha sido juez de concursos ¿utiliza los mismos parámetros para determinar si el cuento es bueno?**

—Uno debe aprender a escribir, no sale solo, ¿y cómo aprende a escribir?, leyendo. Aprender a evaluar textos es la suma de aprender a escribir luego de haber leído bastante y de aprender a autocorregirse. Para ser editor, hay que aprender a leer textos de otros sin dejarse influir por el gusto personal, sin dejarse afectar por conceptos religiosos, políticos, sociales que nos molesten, sino evaluando estructuras y calidades. No es fácil, se aprende haciéndolo. Y cuesta mucho, porque hay textos que no sólo son difíciles de leer, sino que “duele” leerlos. Mi criterio es leer hasta el final, y así lo hice cuando me tocó (he tenido que

leer 250 cuentos en algún concurso). Pero es poco sano para la mente, hay muchos textos que aún llegando hasta el final no tienen rescate y el esfuerzo hace doler la cabeza.

—**¿Qué es aquello que usted considera no debe faltar en una historia?**

—Varias cosas, en los libros de *Taller Literario* se discuten, pero principalmente es importante que la combinación de todas, o de la mayoría de ellas, haga que uno lea la historia sin esfuerzo y la disfrute. Nada de que hay que “interpretar” mensajes ocultos, segundas intenciones, nada de que no hay que abandonar hasta llegar al punto en que la historia te atrape. Bueno, que no hay que pedirle al lector que se esfuerce. Leer es un placer y el escritor debe garantizar ese placer en todo el recorrido de su trabajo.

—**La naturaleza adaptativa del inmigrante (y la información genética de nuestros ancestros) parecen temas tácitos en los relatos “La máquina” y “El olor a orina”. ¿Qué tanto influyeron las historias de migración de sus antepasados en su vocación literaria?**

—Yo nací en Argentina y mis padres también, pero no mis abuelos ni mis amigos de la infancia. Hasta tíos extranjeros tuve, que no conocí. Crecí en un barrio lleno de niños inmigrantes: sus padres hablaban italiano o con acento español y ellos hablaban español correctamente. Más o menos igual fue cuando estudié. Todo esto sin duda influye en tu forma de ser, en la forma de pensar y en la forma de entender a los demás. Pero no es un esfuerzo u orientación mental consciente. Uno es así.

—**En el relato “Memorias” usted crea un personaje que colecciona momentos, un fotógrafo y viajero que disfruta del placer de la contemplación. ¿Cómo se relaciona ese personaje con su oficio de escritor de ciencia ficción?**

—Soy coleccionista de muchas cosas, entre ellas antigüedades tecnológicas (reflejado en mi novela corta “La Tripa de Dios” y en otra inédita llamada “El Fantasma de Goulash”). Colecciono cosas de la naturaleza, por lo menos de dos Reinos, y colecciono algunos objetos creados por los humanos, como libros y cajas de fósforos (cerillas), por ejemplo. Una de las facetas del cuento es el amor de quien dedicó su vida a juntar todas esas cosas por su colección. Fotografía, bueno, ya de pequeño me gustaba la fotografía. Hice experimentos de fotografía macro con una cámara Kodak de cajón de mi abuelo y una lupa.

Cuando pude tener mi cámara digital, me hice coleccionista de momentos, más que nada de momentos históricos más que los familiares, como es habitual en la gente. También de fotos de la naturaleza. O sea que hay un gran componente personal y autobiográfico (no soy millonario, eso sí, pero estaría bueno) en ese cuento.

11. La noche de las rosas rojas (2017)

Toda vacación llega a su fin, y la del primero de septiembre del 2017 era nuestra última noche en Bogotá. Aquel había sido un día histórico, las F.A.R.C dejaban de ser un grupo guerrillero y se integraban a la sociedad civil como partido político. Desde muy temprano en la Plaza de Bolívar se desarrollaba un concierto gratuito organizado por el nuevo partido, en su cartelera incluso figuraban músicos que antes habían exaltado las acciones violentas de sus enemigos, los paramilitares. Era una fiesta para la reconciliación, la primera de muchas que harán falta para que los colombianos sanen sus heridas y aprendan a respetar sus diferencias.

Previendo un episodio de intolerancia criminal, tan habitual en la historia de este país, evité llevar a mi hijo adolescente al evento. La posibilidad de exponerlo a ese riesgo y la certeza de que íbamos a encontrar un denso tráfico vehicular me desalentó. Sin embargo, en el aire flotaba un sentimiento esperanzador. Nunca antes este país conoció tanta tranquilidad, por tanto tiempo. Colombia, cuya bandera exhibe una desproporcional franja roja (rojo sangre, se entiende), en comparación con la franja amarilla y la azul, por primera vez en la historia dejaba de desangrarse. Los ex combatientes del grupo guerrillero más antiguo de América Latina celebraban públicamente la libertad, desertaban de la manigua, mientras que el más obstinado opositor del proceso de paz parecía acorralado por el redil de la justicia internacional².

Con todo eso en mente optamos entonces por dedicar el día para caminar, ir al cine, comprar detalles y organizar el equipaje. A eso de las diez de la noche fuimos a cenar a uno de los restaurantes contiguos al parque de la 93. Era una noche agradable de viernes, no hacía demasiado frío y la gente estaba animada, pero sin estridencias, a excepción de la «chiva rumbera» que cada tanto pasaba cargada de borrachos. Nos ubicaron en una mesa angosta para dos personas, junto a una pareja de jóvenes emprendedores que no dejaban de hablar de cómo ganar músculo y perder grasa corporal. El hombre no podía evitar ocultar la

² En el año 2020, mientras editamos este libro, aún la justicia no ha dado el veredicto respecto a al caso de este individuo.

emoción al referir sus éxitos económicos en sus múltiples empresas. Ella columpiaba su cola de caballo teñida de rubio oxigenado al tiempo que asentía a los retóricos «¿me comprendés?» del tipo con acento paisa. La mujer movía los pies con impaciencia. Como estaban a menos de un metro de distancia me estaban arruinando la experiencia gastronómica. Traté de explicárselo a mi hijo pero él no hacía más que hablar de Pop Coreano, así que no comprendió mi incomodidad. Aceleré el proceso de masticación y terminé justo cuando la pareja se levantó y fueron al baño a empolvase la nariz.

En cuanto se perdieron de vista dos meseros cambiaron el orden de las mesas y juntaron la que estaba siendo ocupada por la pareja con otras tres. Cuando los charlatanes regresaron del baño, pidieron explicaciones y los reubicaron un poco más cerca de la puerta. Respiré aliviado, por lo menos la digestión sería tranquila, o eso pensé. Justo en ese momento, mientras disfrutaba del silencio, vi entrar a una comitiva de lo más heterogénea. Normalmente los que vienen a estos sitios siguen un protocolo arribista: visten con ropa importada, andan una actitud altiva, con mandíbula levantada, miran por encima del hombro y cuando encuentran a alguien conocido no pueden ocultar la hipocresía. Por eso la comitiva desentonó, no conocían estos códigos tácitos implantados por los mestizos con ínfulas de arios. Entraron en silencio, mirando disimuladamente el lugar y los platos de los comensales. Alguno podría pensar que era timidez o vergüenza, yo lo interpreté como si estuviesen experimentando algo nuevo.

La primera persona que ingresó, un señor canoso, no desentonaba, su bigote recortado y recién afeitado y su saco café le daban aspecto de líder o intelectual. Los que le siguieron, sin embargo, parecían vestidos con ropas prestadas, porque ninguna prenda combinaba con el resto. Las mujeres iban pulcramente vestidas, sobrias e informales, todas con pantalones de mezclilla, sin los aspavientos tradicionales de la mujer urbana, sin maquillaje, tacones, sin tratamientos capilares de última generación. La mujer más joven tenía rasgos indígenas, corta estatura, cabello negro liso, ojos achinados, piel cobriza; veía todo con curiosidad y extrañeza, como si estuviese en un zoológico. El hombre más joven,

media alrededor de un metro ochenta, lucía hombros anchos y una postura rígida propia de un ex combatiente que ha cargado toda su vida adulta un fusil y un maletín.

Todo buen periodista sabe reconocer una corazonada o lo que el olfato periodístico le dicta, especialmente cuando se manifiesta en forma de estímulo adrenalínico: manos sudorosas, pupilas dilatadas, aumento del ritmo cardíaco. Estaba aún procesando los indicios para corroborar la hipótesis cuando entraron tres escoltas, aseguraron la zona y se retiraron; sus caras hablaban de lo impronunciado. Los vehículos todo terreno que esperaban afuera del local y los policías motorizados nos sacaron de dudas, las patrullas que servían de refuerzo a la escolta, dejaron las luces encendidas. Luego, los botones que llevaban los recién llegados, un emblema del nuevo partido, la rosa roja, no dejaron espacio para equívocos.

Los parlanchines a los que habían cambiado de mesa estaban mudos. Los que ocupaban la mesa detrás de mi hijo, un par de hermanos al parecer, que hasta ese momento habían mantenido una conversación entre murmullos, permanecieron boquiabiertos. No podían quitarles los ojos de encima a los ex combatientes, igual que un par de homofóbicos al ver muestras de afecto entre homosexuales. Los hermanos despedían furia por los ojos, uno de ellos abandonó el lugar intempestivamente, el otro comenzó a escribir desenfrenadamente en su teléfono.

Disfruté aquella tensión: las caras desencajadas de los arrogantes de la ultra derecha, el silencio de los prepotentes (tan poco habitual en este país). Pero también comprendí que aquella era una de esas situaciones peligrosas que hay que evitar en Colombia, cuya historia está repleta de masacres, fuego cruzado, víctimas inocentes a manos de fuerzas oscuras financiadas por grandes empresarios y «gente de bien». Antes de pedir la cuenta, y sin poder evitar intervenir en esta situación única e irrepetible, me acerqué a una de las mujeres que estaba sentada a un metro de distancia: «Quiero felicitarlos por dejar las armas y también darles las gracias por renovar la esperanza de este país. Están haciendo lo correcto al reintegrarse a la sociedad civil. Bienvenidos... También quiero decirles que me parece excelente que vengan a sitios como este, ver la cara que ponen los intolerantes y

prepotentes no tiene precio. Aquel, por ejemplo, no ha dejado de teclear como desde que llegaron.»

No pronunciaron palabra. Sonreí a todos los de su mesa que me miraron un tanto preocupados e incómodos por la intromisión. Los botones con la rosa roja del nuevo partido eran pequeños, pero de un simbolismo inquietante. Pensé en ello al tiempo que analizaba los rostros del resto de los comensales del establecimiento que en cuestión de segundo se había transformado en un museo de cera.

Intenté explicarle a mi hijo quienes eran. El preguntó si eran famosos y yo le respondí en voz alta, de tal forma que los ex combatientes se sintieran bienvenidos: «No son famosos, son héroes, dejaron las armas para ofrecerle a los jóvenes de este país la posibilidad de un futuro en paz».

Intenté mantener bajo control el ímpetu producido por la adrenalina. En cuestión de milésimas de segundo consideré lo interesante que hubiese sido poder entrevistarlos, interactuar con ellos y escuchar de primera mano sus historias, sin la contaminación sectaria de las empresas de comunicación al servicio de los conglomerados económicos. En medio de aquel torrente de ideas y emociones pedí la cuenta, pagué y cuando iba por la esquina, elevado pensando en escribir este texto, noté que había olvidado el maletín con libros y anotaciones que me acompaña a todos lados. Regresé, y sin mirar a los políticos de las rosas rojas, solicite a los meseros el maletín.

12. Violaciones recurrentes del código de convivencia (en el Centro Histórico de Barranquilla) (2017)

Las rutinarias mañanas en el Centro Histórico De Barranquilla siguen una lógica establecida durante años de apropiación ilegal del espacio público. Con el Código de Convivencia Ciudadana (En adelante, Código) a la mano es fácil comprobar que los artículos violados son múltiples. Los comportamientos contrarios a la convivencia son rara vez sancionados y las medidas correctivas que menciona el artículo 25 son tinta sobre papel que no aplican ni los agentes del orden, usuarios, como el resto de los peatones, de los <<agáchate y escoge>>.

En el artículo 27 del Código se mencionan siete comportamientos que ponen en riesgo la vida e integridad de las personas. De ellos, por lo menos tres se repiten a diario. Los señalaré con el número con el que aparecen en el Código: 1) *Reñir, incitar o incurrir en confrontaciones violentas que puedan derivar en agresiones físicas.* 4) *Amenazar con causar daño físico a personas por cualquier medio.* 5) *No retirar o reparar, en los inmuebles, los elementos que ofrezcan riesgo a la vida e integridad.*

En Barranquilla hay una terca resistencia a implementar cambios que mejoren las condiciones de vida de los barrios, como si la tranquilidad y las buenas relaciones fueran menos importantes que mantener una idiosincrasia basada en una pobre educación, como si la chabacanería fuese más valiosa que la respetuosa convivencia. El artículo 31 explica que *el derecho a la tranquilidad y a unas relaciones respetuosas es la esencia de la convivencia.* En el artículo 33 detallan cuales son los comportamientos sancionables, en el caso que nos compete la violación más frecuente es: *Perturbar o permitir que se afecte el sosiego con sonidos o ruidos en actividades, fiestas, reuniones o eventos similares que afecten la convivencia del vecindario, cuando generen molestia por su impacto auditivo.*

Circular en este barrio es toda una proeza: Los vendedores estacionarios invaden los estrechos andenes y calles, los taxistas y conductores de autobuses van matándose, y si los peatones no andan a la defensiva, los atropellan.

Como si esto fuera poco, están los que usurpan la tranquilidad con su santísima trinidad: reguetón, vallenato y champeta. Los negocios alegan que es para atraer clientes, pero en las caras de los peatones puede verse que van desorientados, aturdidos, lo que empeora sus posibilidades de esquivar a los iracundos conductores del servicio público. La rutina es la siguiente: entre semana, de ocho a diez de la mañana, música cristiana. Temprano son corderos indefensos que temen al lobo que se apodera de sus almas cuando comienza a calentar el sol. Temprano, en sus melodías angelicales, casi se puede palpar la esperanza de que sea un buen día para sus bolsillos. Lo primero que hacen los anunciadores con acceso a amplificación es fungir de pastores de iglesias de garaje. De diez en adelante, desde los confines del Atlántico, surgen vendedores ambulantes que ofrecen todo tipo de productos. Los más ruidosos son los que utilizan megafonía. De la misma forma que hay locutores contratados por las tiendas legalmente establecidas, los vendedores ambulantes se desplazan por las calles <<atrayendo>> a sus clientes con gritos.

El artículo 93 habla de los comportamientos relacionados con la seguridad y tranquilidad que afectan la actividad económica. En su tercer apartado reitera lo que antes ya había sancionado otro de los artículos mencionados: *Generar ruidos o sonidos que afecten la tranquilidad de las personas o su entorno*. El apartado once sanciona: *Almacenar, tener, comercializar y poseer mercancías, sin demostrar su lícita procedencia*. ¿Acaso los vendedores estacionarios, que a la vista de todos venden productos de contrabando, no entran en esa categoría? El apartado trece estipula: *utilizar, permitir, patrocinar, tolerar o practicar el pregoneo o actos similares en actividades de alto impacto que impidan la libre movilidad y escogencia del consumidor en poblaciones superiores a cien mil habitantes*. ¿No es esto lo que algunos llaman idiosincrasia y que tiene con los nervios de puntas a los que desean vivir tranquilamente? Los principales violadores de este apartado son los vendedores ambulantes que recorren los barrios residenciales vociferando a puro pulmón y con ayuda de megáfonos, así como los vecinos parranderos que tratan de imponer sus terribles gustos musicales los fines de semana.

El artículo 100 versa sobre los comportamientos contrarios a la preservación del agua. De los seis apartados que lo conforman, por lo menos dos son habitualmente cometidos a la vista de todos. El segundo apartado advierte: *Arrojar sustancias contaminantes, residuos o desechos a los cuerpos de agua*. El quinto apartado señala: *Lavar bienes muebles en el espacio público, vía pública, ríos, canales y quebradas*.

El artículo 102 penaliza los comportamientos que afectan el aire. De los dos puntos que señala el artículo, es el segundo el que de manera repetitiva ignoran los vendedores de fritos y los conductores del transporte público: *Emitir contaminantes a la atmósfera que afecten la convivencia. Aquí los aludidos dirán que sólo tratan de ganarse la vida*.

El artículo 110, es a mi entender, el menos respetado, y que requiere más pronta solución por parte de las autoridades policiales, ambientales y de la Secretaría de Salud. Este artículo gira en torno a los comportamientos que atentan contra la salud pública en materia de consumo. De los 16 apartados que conforman el artículo, por lo menos 12 no se cumplen. El primer apartado reza: *No acreditar la inscripción ante la Secretaría de Salud o quien haga sus veces, de la respectiva entidad territorial, para el almacenamiento o expendio de alimentos que lo requieran, así como de carne, productos y derivados cárnicos comestibles, de acuerdo con la normatividad sanitaria vigente*. El segundo apartado sanciona: *Almacenar o comercializar carne, productos cárnicos comestibles que no provengan de plantas de beneficio animal (mataderos) autorizadas o que no cumplan con las disposiciones o normatividad sanitaria vigente*. El quinto apartado señala: *No contar con un sistema de refrigeración que garantice el mantenimiento de la temperatura reglamentada, la carne o los productos cárnicos o lácteos*. El sexto apartado complementa al quinto: *No mantener en refrigeración a la temperatura reglamentada, la carne o los productos cárnicos o lácteos*. El séptimo apartado sanciona: *No acreditar la autorización sanitaria de transporte expedido por la Secretaría de Salud de la entidad territorial correspondiente o quien haga sus veces, para el transporte de carne, productos cárnicos comestibles y derivados cárnicos destinados para consumo humano, de acuerdo con la normatividad vigente*. El artículo noveno considera ilegal: *No garantizar el mantenimiento de la cadena de frío del producto y las condiciones de transporte requeridas por la*

normatividad sanitaria vigente, de manera que se evite la contaminación de los alimentos transportados. El décimo artículo sanciona: No conservar en el lugar donde se expendan o suministren, sus accesos y alrededores limpios y libres de acumulación de basuras. El artículo once complementa al décimo: No mantener las superficies del lugar donde se preparan, almacenan, expenden o suministran alimentos debidamente protegidos de cualquier foco de insalubridad. El artículo doce es claro: vender alimentos para consumo directo sin cumplir con los requisitos establecidos por las normas sanitarias. El artículo trece complementa los tres anteriores: Expenden cualquier clase de alimentos en sitios expuestos a focos de insalubridad, que representen riesgo de contaminación.

Por último, otro artículo que es por tradición ignorado es el 111, que gira en torno a los comportamientos contrarios a la limpieza, recolección de residuos, escombros y sobre las malas prácticas habitacionales. De los quince apartados que lo conforman, cuatro son los ignorados con mas frecuencia: 3) *Arrojar residuos sólidos y escombros en sitios de uso público, no acordados ni autorizados por autoridad competente;* 4) *Esparcir, parcial o totalmente, en el espacio público o zonas comunes el contenido de las bolsas y recipientes para la basura, una vez colocados para su recolección;* 10) *Improvisar e instalar, sin autorización legal, contenedores u otro tipo de recipientes, con destino a la disposición de basuras;* 11) *No permitir realizar campañas de salud pública para enfermedades transmitidas por vectores dentro de los predios mencionados en el anterior inciso.*

Mientras que en ciudades como Bogotá, Cartagena, Medellín se pueden disfrutar sus recuperados centros históricos, en los que funcionan sitios de interés cultural de la más alta calidad, en Barranquilla, capital del departamento del Atlántico, aún no se han podido controlar los negocios informales que las invaden, y que están llevando a la quiebra a los negocios que sí cumplen con sus obligaciones tributarias y legales. Además del caos imperante del que se lucra el crimen organizado, preocupa que este barrio incuba problemas sanitarios que merecen la atención de las autoridades ambientales, el Ministerio de Salud y el Gobierno Central. Es imprescindible erradicar el caos del que fuera, hace poco menos de

100 años, el núcleo económico de la ciudad más moderna de esta franja del continente americano. Es vital su recuperación.

Algo es seguro, sin tranquilidad y sana convivencia será imposible vivir en paz.

13. Paradojas del siglo XXI (2018)

Cuando se nos explica el acto comunicativo entre emisor y receptor sale a relucir un factor llamado «ruido» que repercute en la correcta recepción del mensaje. Pero ese «ruido» no son sólo los sonidos percibidos por nuestros oídos. Por cualquiera de los cinco sentidos puede «jackearse» todo mensaje, puede ser intervenido con facilidad sin importar si hablamos de un mensaje verbal, visual o escrito.

Además de las múltiples formas del ruido que nuestros sentidos reciben del exterior hay otros que se suman a los obstáculos, y que son aún más decisivos para la conformación de bases argumentales sólidas, hablamos de los ruidos internos alojados en la mente. Algunos son dogmas irrefutables, otros, prejuicios heredados. Lo que nos lleva a hablar de la primera paradoja de los tiempos actuales: disponemos de información infinita que somos incapaces de aprovechar por la falta de capacidad crítica para procesar información, algo que sería manejable con mejores hábitos de lectura. Lo que nos lleva a la segunda paradoja: ¿cómo esperar que los jóvenes disfruten leer cuando se penaliza el disenso, cuando son educados para dar respuestas memorizadas, cuando se los entrena para obedecer normas que no pueden poner en duda? Al reprimir los impulsos, al desestimar la opinión y los diversos puntos de vista, al censurarse la curiosidad, también se está bloqueando el deseo de saber más, al suprimir el espacio para debatir ideas se mata el deseo de profundizar, de confrontar fuentes, y por ende, de adquirir conocimiento. Todos tenemos la capacidad innata de hacernos preguntas, y es esa curiosidad la chispa detrás de todas las iniciativas, ideas, inventos, descubrimientos. Fue la curiosidad la que impulsó la exploración espacial, la que diseñó artilugios que extraen energía del sol, la que hizo posible potabilizar el agua marina, la que hizo que Cervantes escribiera *Don Quijote de la Mancha* y que motivó a Miguel Ángel a labrar figuras en mármol que parecen cobrar vida ante nuestros ojos.

El cronista e historiador polaco Ryszard Kapuscinski aseguraba que los cinco sentidos del periodista son estar, ver, oír, compartir y pensar. Es decir, que sin la empatía el

acto comunicativo es sólo otra herramienta de manipulación. No basta con recibir estímulos sensoriales, hay que procesarlos y compartirlos. De otra forma somos presa fácil para quienes controlan los medios masivos: [...] «Ya no existe la censura como tal, con excepción de ciertos países; en su lugar se utilizan otros mecanismos —Que definen qué destacar, qué omitir, qué cambiar— para manipular de manera sutil.»³

En otras palabras, para comprender los fenómenos que nos afectan (sean comunicativos, sociales, económicos, culturales, espirituales) es imprescindible acceder a la información, de tal forma que los ciudadanos tengan la posibilidad de empoderarse para luego poder tomar decisiones más asertivas. En el capítulo 13 titulado «Sobre la poda del lenguaje (y otros ejercicios inusuales) para comprender el proceso social» que hace parte del documento *Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro*⁴, investigación realizada por el Centro de Alternativas de Desarrollo, CEPATUR, se enuncia el problema de la siguiente forma: «El describir y el explicar se vinculan al conocimiento que es materia de la ciencia. El comprender, en cambio, es forma de iluminación respecto de la ciencia y del sentido de las cosas y, por lo tanto, más que contribuir al incremento del conocimiento, es generador de sabiduría.» En resumen: es imposible acceder a la comprensión de un contenido sin reflexionar al respecto.

Por ello la lectura es tan necesaria. Estimula el desarrollo de habilidades discursivas, amplía el léxico y afina la capacidad crítica a través del ejercicio reflexivo. Nos permite acceder «al poder de la palabra» que tanto aprovechan poderosos, corruptos y falsos profetas. «El conocimiento es poder», diría Francis Bacon. «El conocimiento los hará libres, pero primero los hará miserables», diría James A. Garfield. Por eso se refieren al periodismo como el cuarto poder, y por lo mismo es una profesión de alto riesgo en Estados autocráticos, que persiguen por igual a líderes sociales y a defensores de derechos humanos, todos ellos individuos empoderados a través del conocimiento, el lenguaje y los argumentos. Hasta que no reconocemos el valor que tiene la información y lo relativa que

³ Kapuscinski, Ryszard. *Los cinco sentidos del periodista*. Fondo de Cultura Económica. 2007.

⁴ Proyecto 20 editores. 2000.

son las supuestas verdades, nos costará comprender por qué estas seis preguntas incomodan tanto: ¿Qué? ¿Quién? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Por qué?

La forma más sensata de enfrentarnos al caudal de información de los tiempos actuales es ser capaz de poner en entredicho lo que nuestros sentidos perciben, lo que nuestros prejuicios nos dictan. Es un ejercicio de higiene mental recordar que «creer no es saber» y que detrás de la duda sistemática puede haber un método de acceder a la información, el conocimiento y la sabiduría: «Duda y acertarás».

Las teorías de la comunicación explican mucho mejor los fenómenos antes descritos, en especial la teoría de La aguja hipodérmica, la Agenda Setting y la Espiral del Silencio. Permita que la brújula de la curiosidad haga el resto.

14. [Gonzo Chef \(2018\)](#)

En la mañana del viernes 8 de junio del 2018 un escueto titular anunciaba: «El Chef Anthony Bourdain ha sido encontrado muerto. Tenía 61 años.» Lo confirmaba CNN, canal para el cual desarrollaba la serie *Parts Unknown*. El cubrimiento noticioso de los medios angloparlantes abordaban el asunto con una sensibilidad inconcebible en los violentos e intolerantes países latinoamericanos, donde falta poco para que transmitan masacres en directo. CNN informaba de un ahorcamiento en el baño de un hotel en Francia. Anderson Cooper se dirigía a los espectadores con una preocupación que resultaba insólita para los que estamos acostumbrados al cinismo de los presentadores de los hegemónicos medios colombianos. Cooper repetía los números de teléfono que aparecían en un extremo de la pantalla y convidaba a los televidentes a llamar en caso de sentir impulsos suicidas, que según explicaba, venían multiplicándose de manera contagiosa desde que Trump comenzó a aplicar políticas arbitrarias.

Ese sensible cubrimiento mediático me hizo pensar en el estado de la salud mental del pueblo colombiano, insensibilizado ante dolor y la muerte hasta el punto de que siete millones de personas votaron en la primera vuelta por el candidato presidencial que prometió reactivar el conflicto armado. ¿Por qué el Ministerio de Salud no publica investigaciones en relación a las cicatrices de la guerra? ¿No es necesario saber cómo remediar el estrés postraumático, la ansiedad y la depresión? Viendo aquellos reportes noticiosos sobre la muerte de Bourdain no pude evitar pensar que estamos peor de lo que creía, en nuestro país los programas noticiosos viven de exacerbar el miedo, para luego pasar imágenes de “exitosas” campañas militares en la que el conteo de cadáveres era reglamentario. Con el cuento de que somos el país más feliz del mundo nos están empujando a un estilo de vida en el que la psicopatía, la depredación, la competencia individualista, la extroversión narcisista y el cinismo se han convertido en la norma.

A diferencia de los medios noticiosos norteamericanos, los medios nacionales se apresuraron a publicar documentos donde el ángulo era la visita de Bourdain a Colombia.

No podían dejar de mirarse el ombligo. Con ese abordaje banal enfocado sólo al aspecto gastronómico fue evidente que en Colombia lo percibían sólo como otro gringo excéntrico al que le gustaba comer cosas raras, perdiendo de vista sus cuatro dimensiones: chef, cronista/escritor, analista político y trotamundos.

¿Por qué en Latinoamérica Bourdain no era percibido en sus cuatro dimensiones? Quizás porque la mayoría de los espectadores conocieron al Bourdain de los subtítulos, que al final sólo sintetizan las ideas principales dejando por la agudeza de su estilo cargado de ironía.

Bourdain definía *Parts Unknown* de CNN como una serie de ensayos desde zonas conflictivas, en comparación a *No reservations* que catalogaba como un ejercicio auto indulgente que buscaba involucrar al espectador por medio de experiencias sensoriales. Desde los tiempos de *No reservations* dejó ver la influencia del periodismo Gonzo (ver el capítulo titulado «Vegas»). Las crónicas de Bourdain, como las de Thompson, siguen la tradición anglosajona de los escritores exploradores y aventureros que tiene en Ernest Hemingway y Joseph Conrad⁵ dos de sus mayores referentes. Anthony Bourdain, al igual que Hunter S. Thompson, desarrolló un estilo que cuestionaba en vez de afirmar categóricamente. Ambos usaban del humor para derribaban las defensas de sus interlocutores, los que se tomaban demasiado en serio adquirirían características de villano, mientras que con los demás establecía vínculos fraternales (ver «Jamaica» de la serie *Parts Unknown*). Su capacidad de empatía era providencial, lo que le permitía extender puentes sin esfuerzo (ver «Trinidad», de la serie *Parts Unknown*, y «Boston-Southie», de la serie *No reservations*).

En la década de los sesentas, antes de lograr el estatus de celebridad tras publicar *Hell's angels, a terrible and strange saga*, Hunter S. Thompson recorrió Latinoamérica, desde Aruba hasta Brasil. Fue en ese viaje donde nació lo que luego llamaría “Periodismo

⁵ Józef Teodor Konrad Korzeniowski, autor polaco que utilizó la lengua inglesa para escribir su obra.

Gonzo” (ver «Diálogo epistolar de un viaje entre Aruba y Rio»⁶). A su regreso en los Estados Unidos escribió uno de los reportajes más agudos que se haya hecho sobre la élite norteamericana: «The Kentucky Derby is decadent and depraved», artículo le abriría las puertas al mundo editorial y le cambiaría la vida de la noche a la mañana, tal y como pasó con Bourdain, quien a los 44 años escribió el artículo humorístico «Dont eat before reading this (A New York Chef spills some trade secrets)» publicado por The New Yorker. En menos de una semana conseguiría un contrato editorial para publicar *Kitchen Confidential* (*Adventures in the culinary underbelly*). Casi de inmediato obtendría una oferta para realizar su primera serie de televisión. En su corta carrera como escritor produjo una docena de libros, entre novelas policiacas, novelas gráficas y libros de no ficción. Además produjo múltiples series audiovisuales

Bourdain era fruto de las migraciones, en su caso, descendiente de franceses. El vínculo con la tierra de sus ancestros era tan fuerte que fue ahí donde decidió terminar con su vida. Para entender lo significativo que era para él esa herencia cultural basta ver el capítulo de *No reservations* titulado «Beirut», en el que sólo lograron grabar un día antes que se desatara la guerra. El resto del capítulo se desarrolló dentro del hotel mientras esperaban que la embajada los transportara al lugar secreto desde donde los llevarían a un portaaviones. En medio del forzoso arresto domiciliario decidió preparar un platillo francés que le regresó la alegría al equipo de producción, y que permitió además grabar un clímax agri dulce para ese episodio que parece más una crónica de guerra que un programa gastronómico. Viendo ese capítulo es imposible no pensar en otros documentos escritos por periodistas de guerra, como *La caída de Bagdad*, de Jon Lee Anderson, un reportaje tejido con tanta fineza humanística que a ratos olvidas que documenta una tragedia, o *Ébano*, de Kapuscinski, indispensable para comprender como los que están habituados a las penurias sobrellevan las angustias como si fueran un mal menor.

⁶ Me refiero a una traducción que hice al artículo titulado “Chatti letters During a Journey From Aruba to Rio” publicado originalmente en Diciembre 31, 1962. La traducción está disponible en el weblog: <http://francescovitolarnini.wordpress.com/2016/10/18dialogo-epistolar-durante-un-viaje-de-aruba-a-rio-1962/>.

Tanto Hunter S. Thompson como Anthony Bourdain fueron aventureros inconformes. Sus trabajos sirvieron para dar voz a los silenciados, oprimidos, a las minorías, y en muchas ocasiones arriesgaron el pellejo (ver «Cambodia» de la serie *No reservations*).

Aquel fatídico viernes 8 de junio recordé las palabras con las que Raoul Duke, alter ego de Hunter S. Thompson en *Fear and loathing in Las Vegas*, definía a su abogado Dr. Gonzo: «Ahí va uno de los prototipos exclusivos de Dios. Demasiado raro para vivir, demasiado extraño para la reproducción masiva.»

15. Psicopatologías propias de un país que no reconoce el valor de la paz (2018)

El 2 de octubre de 2016 los colombianos votaron en un plebiscito para decidir si aprobaban o desaprobaban la firma del acuerdo de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia F.A.R.C. La mayoría se impuso con un 50.21%, frente al 49.78% de los que votaron afirmativamente. La «guerra total»⁷ de la ultra derecha incluyó una campaña de terror psicológico y desinformación que con ayuda de *Bots*, *FakeNews* y cadenas de *Whatsapp* manipuló las pasiones de los votantes, contradiciendo a los teóricos que aconsejan: «Las estrategias de comunicación social son esenciales para evitar o reducir el miedo y la aflicción de la población. Debe asesorarse y recomendar a los líderes y autoridades del gobierno y la sociedad para que actúen, mediante sus declaraciones públicas, transmitiendo calma y reduciendo el temor y la incertidumbre.»⁸ A pesar del sabotaje los resultados se dieron en un margen apretado, lo que puede interpretarse como un creciente hastío por parte de los cada vez más numerosos pacifistas colombianos.

Tras la simbólica derrota del «Sí a la paz», el entonces presidente, Juan Manuel Santos, siguió adelante con la firma del acuerdo de paz, logrando la desmovilización efectiva de uno de los ejércitos revolucionarios más antiguos de Latinoamérica. La decisión, en contravía a la voluntad popular, se tomó luego de conocerse las tácticas manipuladoras del líder de la campaña del «No», Juan Carlos Vélez, quien al ser entrevistado por diario *El Colombiano* confesó que la clave del éxito había sido lograr que «la gente saliera a votar verraca»⁹. Entonces, si «[...] la democracia “se funda en el mutuo respeto por (...) oposición al sistema de manipulación de las relaciones y es un espacio de

⁷ «La teoría y la práctica de la “guerra total” liquida la distinción entre combatientes y civiles, entre instalaciones militares y civiles, entre infraestructura militar y sistemas de transporte civil, entre lo sagrado y lo profano.» Peña Galbán, Espíndola Artola, Cardoso Hernández, González Hidalgo. 2007 P. 3.

⁸ Rodríguez, De la Torre, Miranda. 2002. 22: 344.

⁹ Diario *El Colombiano*. Entrevista a Juan Carlos Vélez. “Estábamos buscando que la gente saliera a votar verraca”. 6 de octubre de 2016.

identidad donde se pueden cometer errores, por tanto no se funda ni se apoya en la mentira”»¹⁰, ¿cómo deberíamos llamar a la forma de hacer política que predomina en Colombia?

La voluntad pacifista de Santos permitió al país disfrutar de unos pocos años de paz, salvando en el proceso la vida de miles de bachilleres que obligatoriamente deben prestar el servicio militar. Nunca en la historia de Colombia las cifras de soldados y policías muertos habían sido tan bajas. El merecido Nobel de Paz otorgado a Santos significó el apoyo internacional al proceso que tantos colombianos aún desprecian. Tras la firma del acuerdo, Colombia dejó de ocupar los medios internacionales con titulares de terrorismo y masacres, en cambio, se multiplicó el optimismo. La delicada armonía permitió a las fuerzas del Estado volver a los territorios antes dominados por las FARC, y el pueblo colombiano pudo respirar aires de esperanza bajo la ominosa sombra de Nueva Violencia¹¹, que no demoró en reactivarse. Fue una sensación similar a la que se experimenta con las treguas que ofrecen las guerrillas durante las fechas navideñas y las jornadas de votación, o como la que se vivió durante el período que siguió a la muerte de Pablo Escobar y a la captura de los cabecillas del cartel de Cali. Y tal como ocurrió en ese entonces, los paramilitares¹², supuestamente desmovilizados, no tardaron en reaparecer. En Colombia no hay nada más vapuleado que la armonía y paz, sólo hizo falta que Santos terminara su mandato para que la tranquilidad fuera de nuevo reemplazada por el omnipotente terrorismo narco paramilitar.

Ante condiciones históricas tan dramáticas y complejas es difícil no leer síntomas de enfermedad mental y degradación social: guerras pirotécnicas durante navidad, tiros al aire durante el día de la Virgen del Carmen, borrachos que arruinan la armonía del

¹⁰ Andrade Salazar, 2011; 7 (20): 139.

¹¹ « [...] la última década había costado 230.000 vidas que excedían las de “La Violencia” de la década de los 50 y de la “Nueva Violencia” de la década de los 80, debido al terror de los carteles de la droga.» Wallerstein. 2000; 18 (2): Pp. 103.

¹² «En el período comprendido entre 2002 y 2004, Colombia se convirtió en un laboratorio de geopolítica bélica: aproximadamente doscientas cincuenta mil personas por año era expulsadas de sus lugares de residencia. Este gigantesco éxodo forzoso interno revelaba el intento de los paramilitares por retomar zonas dominadas tradicionalmente por las guerrillas.» Salcedo Fidalgo. 2008; 44 (2). Pp. 311.

vecindario con su música estridente durante los fines de semana, represión a las libertades individuales, condenas ridículas para los militares responsables de los «falsos positivos», interceptación electrónica de periodistas, y acoso a la prensa independiente¹³, censura en las salas de cine, corrupción rampante en las altas esferas del Estado, fanatismo religioso¹⁴ y político, sobornos multimillonarios de magnates locales y extranjeros, impunidad para criminales de cuello blanco, puentes que se derrumban antes de ser inaugurados, obras de ingeniería que se entregan incompletas, represas que se construyen para inundar territorios que esconden fosas comunes—y que luego amenazan con desplomarse—, exaltación del paramilitarismo¹⁵, rechazo a la paz¹⁶, sadismo desvergonzado disfrazado de «arte taurino», psicópatas en puestos de gerencia, sádicos en las juntas directivas de instituciones académicas, narcopolíticos, crímenes sexuales contra mujeres, niñas y homosexuales, ataques con ácido sulfúrico, descuartizamientos y decapitaciones que nunca se investigan.

La perpetración de actos de lesa humanidad o terrorismo, sería, en palabras de Ignacio Martín Baró « [...] la consecuencia de una mala resolución del complejo de Edipo, es decir, el rechazo del peso de la ley del Estado, en pos de la no-renuncia a una naturaleza agresiva, por lo que la persona o grupo buscaría un tipo de “satisfacción narcisista de

¹³ «Las investigaciones sobre el tema han demostrado, a nivel político, que la autonomía periodística se deteriora en regímenes políticos autoritarios y se eleva en países con sistemas políticos abiertos con mercados de medios más estables y diversos» Garcés Prettel, Arroyave Cabrera. 2015. P. 3.

¹⁴ «El uso de estrategias de afrontamiento como la religión, la evitación emocional, la agresión, la negación y la falta de autonomía incrementan la presentación de ansiedad-depresión.» Hewitt Ramírez, Juárez, Parada Baños. 2016; 25: 137.

¹⁵ «Estas estructuras ideológicas le permitirían a los integrantes de estas organizaciones, en nombre de los fines supuestamente altruistas de la agrupación, utilizar los más cruentos y despiadados mecanismos de aniquilación del otro que saben o suponen enemigo, estando justificados y legitimados por el corpus doctrinario que los rige.» Bettin Osorio. 2016; 1: 95.

¹⁶ « [...] los subscriptores del Manifiesto [de Sevilla] concluyen que la guerra es finalmente, una invención humana, por supuesto contextualizable en la historia y la cultura de las sociedades y que, como tal, puede dar lugar a la invención de su contrario, es decir, de una paz duradera.» Muñoz-Delgado. 2010; 33 (5): 2.

naturaleza sádica y violenta, cuyo fin último supone la negación y destrucción de los otros”»¹⁷.

En un país con estas características todos hemos sido víctimas alguna vez, y no hace falta mucho para deprimirse, caer en el alcoholismo, sentir ansiedad, estrés, desarrollar desórdenes alimenticios o emocionales. No es una opinión, es un hecho: « [...] tipos de violencia —auto infligida, interpersonal y colectiva— repercuten en las personas y su cultura. Hay desconfianza, dificultades con la empatía, con manifestaciones afectivas, en el reconocimiento del otro y con las emociones, que es necesario intervenir. Entre los problemas que suscita la violencia están rasgos de tipo depresivo, ansioso, dificultades en el sueño, de personalidad, consumo de alcohol y sustancias ilícitas. Muchas alteraciones mentales medidas se asocian con estrés postraumático, trastornos afectivos, ansiosos y abuso de sustancias psicoactivas»¹⁸. Preocupa la indiferencia del Estado frente a la precaria calidad de vida y la salud mental del pueblo colombiano. En este país atacan y asesinan, de las formas más cruentas, a cientos de personas cada año, y aun así, está catalogado como uno de los países más felices del mundo. Esta contradicción debería ser suficiente para querer profundizar en el asunto. Si, como afirma Saúl Franco, «la violencia es el primer problema de salud pública de Colombia»¹⁹, ¿por qué la Espiral del Silencio en torno al problema de salud mental colectiva asociada al conflicto armado? ¿Por qué si en Internet podemos encontrar un sinnúmero de investigaciones sobre el tema, el Ministerio de Salud no toma cartas en el asunto? ¿Por qué los medios masivos no reproducen los resultados de esas investigaciones?

De estas condiciones particulares nace la necesidad de conocer cuáles son las psicopatologías asociadas al conflicto armado colombiano.

¹⁷ Citado por Andrade Salazar. 2011; 7 (20): 126.

¹⁸ Salazar Gómez. 2016. P. 1

¹⁹ Palabras pronunciadas en la inauguración de la Conferencia sobre Salud Pública y Violencia dictada en Bogotá, en 1997. Citada por Wallerstein. 2000; 18 (2): 2.

Patologías habituales entre combatientes

En el artículo «La Guerra como desastre. Sus consecuencias psicológicas»²⁰ encontramos un listado de las patologías más habituales entre los actores armados de diversos conflictos armados alrededor del mundo:

«**Síndrome del sobreviviente**», posteriormente llamado «Trastorno por Estrés Postraumático». Se siente indefensión ante las vivencias de angustia y temor que se reiteran en los sueños y el recuerdo, sentimientos de culpa por sobrevivir, de fracaso vital, de desesperanza, de reticencia a las relaciones humanas, y una actitud básica de desconfianza.

«**Fatiga de Combate**», también denominada «Reacción de Estrés de Combate» (RSC) es consecuencia directa del intenso estrés psicofisiológico sufrido en el combate y en ciertas misiones, tratándose de una reacción normal, y no de una enfermedad, ante una situación tan irregular como es el combate.

La «**Fatiga crónica**» y las «**Tendencias suicidas**» entre soldados, como su nombre lo indica, describen el agotamiento crónico de los combatientes y los impulsos suicidas que sufren algunos de ellos.

«**Baja psiquiátrica en Combate**» es todo tipo de trastorno psiquiátrico que, no limitándose a ser la simple consecuencia inmediata del intenso estrés psicofisiológico propio del combate y de ciertas misiones militares, incapacita al sujeto para el combate, lo cual ocasiona baja sanitaria por alteración mental.

«**Conductas Disruptivas**», con este término, tan específico, se hace referencia a aquellas situaciones caracterizadas por la indisciplina, el quebranto de las normas o de la ley, que pudiendo guardar alguna relación con el estrés bélico, repercuten negativamente en el desarrollo de las operaciones, y cuyo manejo requiere de intervenciones disciplinarias y no médicas.”

²⁰ Peña Galbán, Espíndola Artola, Cardoso Hernández, Gonzáles Hidalgo. 2007; 7 (3): 6, 7.

«**Síndrome de Evacuación**», [...] presentación de cuadros de simulación, sustentados en la ganancia secundaria de huir del combate por vía médica, constituyen un amplio porcentaje del conjunto de bajas psiquiátrica y afectan significativamente el desarrollo de las operaciones.

«**Trastornos de Frustración y Soledad**» Los trastornos de frustración y soledad, también conocidos clásicamente como «Nostalgia del Soldado» son propios de situaciones de combate de baja intensidad (combate breve e infrecuente) y de rara presentación en el combate de alta intensidad (guerra NBQ o convencional con combate continuo o enfrentamientos muy frecuentes sin apenas períodos de descanso). Situación habitual en las tropas de apoyo y servicios, ubicada en las zonas de retaguardia, dónde el estrés psicológico se encuentra relacionado con la separación de los seres queridos, el aburrimiento, la baja autoestima, la falta de cohesión grupal y de apoyo social, más que con la lucha y el combate activo.

Psicopatologías frecuentes entre víctimas del conflicto armado

En relación a las víctimas del conflicto, la clasificación de patologías es más amplia y compleja, ya que la sintomatología habitualmente se presenta al final de un viacrucis: «Las experiencias traumáticas reportadas incluyen: aislamiento, daño o lesión física, tortura, abuso sexual, encarcelamiento y secuestro, separación forzada de seres queridos, vivencia de muertes, vivencia de hechos de guerra, etc.»²¹.

Antes de poder definir sus psicopatologías habría que determinar las huellas físicas y problemas de salud más comunes entre los afectados, lo que representa un reto colosal teniendo en cuenta la dimensión, los alcances del conflicto colombiano, y desconfianza generalizada entre las víctimas: «Uno de los primeros signos o síntomas psicológicos en la población desplazada es el miedo caracterizado por la inhibición en la expresión de sentimientos, la desconfianza, la indefensión y la evitación de todo lo relacionado con su pasado. Esto está igualmente relacionado con una dificultad para proyectarse en el futuro,

²¹ Alejo, Rueda, Ortega, Orozco. 2007; 6 (3). Pp. 625.

la sensación de auto-abandono y los problemas para re-articularse dentro de un tejido social»²². Teniendo en cuenta que los traumas psicológicos son una de las principales causas para el desarrollo de psicopatologías, y en vista que tanto la violencia sexual como el desplazamiento forzado pueden ser consideradas formas de tortura, lo primero es comprender lo que se entiende por tal: «La tortura sistemática puede dirigirse en las formas físicas y psicológicas, normalmente se realizan al mismo tiempo, teniendo como objetivo la destrucción duradera del bienestar físico y psicológico de la víctima.»²³. Por ello, es vital conocer los resultados de los « [...] estudios psicológicos de sobrevivientes de tortura en el Centro de Rehabilitación e Investigación para las Víctimas de la Tortura (RCT) [que] han revelado los síntomas más frecuentes: ansiedad, depresión, personalidad cambiada, pesadillas frecuentes sobre la prisión y tortura, y dificultad para recordar y concentrarse. Fatiga, dolor de cabeza y perturbaciones sexuales también son comunes»²⁴. En esa misma línea de ideas, el estudio «Investigaciones y comprensiones del conflicto armado en Colombia. Salud mental y familia»²⁵ encontró que en el « [...] eje de salud mental se observan estudios de perfiles epidemiológicos de síntomas y traumatismo psíquico. En especial puntúan el cuadro de estrés postraumático (TEPT), trastornos del estado de ánimo, ansiedad y trastornos de alimentación, con prevalencia en el género masculino del consumo de sustancias psicoactivas.» Así mismo, en el artículo «Prevalencia de síntomas, posibles casos y trastornos mentales en víctimas del conflicto armado interno en situación de desplazamiento en Colombia: una revisión sistemática»²⁶ se presentan datos que complementan los resultados antes mencionados: «[...] se observó que el 9% de los participantes presentaron Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT); el 5%, trastorno depresivo mayor y el 4% trastorno de ansiedad generalizada. La segunda revisión más

²² Alejo, Rueda, Ortega, Orozco. 2007; 6 (3). Pp. 624-625.

²³ Domínguez Trejo, Santiago Mariscal, García-López. 2014. Pp. 762.

²⁴ Domínguez Trejo, Santiago Mariscal, García-López. 2014. Pp. 763.

²⁵ Vanegas Luque, R., Gutiérrez Velasco, A., y Caicedo Cardeñosa, M. F. 2017; 16 (3). Pp. 6.

²⁶ Campo Arias, Celina Oviedo, Herazo. 2014; 43 (4); p. 178.

reciente resumió los hallazgos de 161 estudios en los que participaron personas expuestas a conflictos armados y desplazamiento de 40 países, y se observaron prevalencias del 30,6% de TEPT y el 30,8% de trastorno depresivo mayor».

La psicopatología que encabeza las tablas epidemiológicas de los artículos estudiados²⁷ —tanto en relación a combatientes y víctimas civiles del conflicto armado de Colombia— es «El Trastorno por Estrés Post-Traumático» (TEPT) que ha sido «[...] definido con base en cuatro síntomas principales: 1) re-experimentación de recuerdos dolorosos, 2) evitación vigorosa de las señales del trauma, 3) adormecimiento emocional, y 4) hiperactivación»²⁸. El cuadro sintomático del TEPT incluye: «[...] recuerdos e imágenes intrusivas sobre acontecimientos violentos, pensamientos recurrentes que producen malestar, pesadillas, respuestas de sobresalto, ansiedad, sensación de desapego y un futuro desolador se identifican con el nombre de trastorno por estrés post-traumático. Estos pueden durar algunos meses o toda la vida y producir una total disfuncionalidad en quienes los padecen»²⁹.

Son evidencias irrefutables: las huellas que el conflicto deja en la salud mental de los colombianos son profundas. La desvencijada democracia colombiana parece incapaz de ofrecer las condiciones necesarias para el desarrollo integral de las futuras generaciones. Mientras que el presidente Duque parece indiferente ante esta nueva Era de Violencia³⁰, los

²⁷ Ver bibliografía.

²⁸ Domínguez Trejo, Santiago Mariscal, García-López. 2014. Pp. 764.

²⁹ Alejo, Rueda, Ortega, Orozco. 2007; 6 (3); p. 625.

³⁰ «Moser (2011: 30-51) propone distinguir entre tres categorías de violencia: económica, política y social que se manifiesta en diferentes escalas: individual, interpersonal, comunitaria y estructural que están atravesadas por sesgos de género que conforman los modos en que mujeres y hombres se hallan implicado y experimentan la violencia.» Citado por Mut Montalvá. 2017. P. 57.

belicistas³¹ marchan hipnotizados por las bandas de guerra y exigen el reinicio del conflicto que se sostiene en las vidas de los jóvenes soldados.

Bibliografía de «Psicopatologías propias de un país que no reconoce el valor de la paz»

1. Benjamín Domínguez Trejo. Cuitlahuac Santiago Mariscal. Eric García-López. Evaluación psicofisiológica del estrés postraumático en víctimas de tortura. Editorial El Manual Moderno. 2014.
2. Edgar Alonso Muñoz-Delgado. «Agresión y violencia. Cerebro, comportamiento y bioética.» Salud Mental. México. Septiembre/octubre 2010; 33 (5).
3. Liuba Yamila Peña Galbán. Arnaldo Espíndola Artola. Jorge Cardoso Hernández. Tomás Gonzáles Hidalgo. «La guerra como desastre. Sus consecuencias psicológicas.» Humanidades Médicas. 2007; 7 (3).
4. Edgar G. Alejo. Germán Rueda. Martha Ortega. Luis Carlos Orozco. «Estudio epidemiológico del trastorno por estrés postraumático en población desplazada por la violencia política en Colombia». Univ. Psychol. Bogotá. Septiembre—diciembre, 2007; 6 (3): 623-635.
5. Sania Salazar Gómez. «La marca del conflicto en la salud de los colombianos. Entrevista al psiquiatra Carlos Gómez- Restrepo.» Pesquisa Javeriana. 3 marzo, 2016.
6. Jorge Manrique Grisales. «El estrés postraumático, compleja misión para el posconflicto». Diario El tiempo.

³¹ «Para Bandura (1994, 2015), los seres humanos no ejecutan comportamientos criminales, hasta no habérselos justificado moralmente. Este autor denomina como desconexión moral este proceso de reconstrucción cognoscitiva, en el cual se reinterpreta el acto y el valor de matar para que este pueda realizarse deliberadamente.» Bettin Osorio. 2016; 1: 94.

7. Rocío Vanegas Luque, R., Gutiérrez Velasco, A., y Caicedo Cardeñosa, M. F. «Investigaciones y comprensiones del conflicto armado en Colombia. Salud mental y familia.» *Universitas Psychologica*. 2017; 16 (3): 1-10.
8. Nohelia Hewitt Ramírez. Fernando Juárez. Arturo José Parada Baños. «Afectaciones psicológicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de adultos expuestos al conflicto armado en Colombia». *Revista Colombiana de Psicología*. Enero-junio 2016; 25 (1): 125-140.
9. Andrade Salazar, José Alonso. «Efectos psicopatológicos del conflicto armado colombiano en familias en situación de desplazamiento forzado reasentadas en el municipio del Cairo en el año 2008». *Orbis. Revista científica ciencias humanas*. Septiembre-diciembre 2011; 7 (20): 111-148.
10. Jorge Rodríguez. Alejandro De la Torre. Claudio T. Miranda. «La salud mental en situaciones de conflicto armado». *Biomédica*. 2002; 22: 337-46.
11. Miguel E. Garcés Prettel. Jesús Arroyave Cabrera. «Autonomía profesional y riesgos de seguridad de los periodistas en Colombia». *Perfiles latinoamericanos*. Flacso México. 2015.
12. Miguel Bettin Osorio. «Tipología criminal de paramilitares colombianos a partir de la desconexión moral asociada a la filiación ideológica del grupo armado». *Quicio, revista de psicología*. Vol. 1. Enero-Junio, 2016.
13. Adalberto Campo Arias, Heidi Celina Oviedo, Edwin Herazo. «Prevalencia de síntomas, posibles casos y trastornos mentales en víctimas del conflicto armado interno en situación de desplazamiento en Colombia: una revisión sistemática». *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 2014; 43 (4); 177-185.
14. Mut Montalvá, Elena (2017) «Refugiadas colombianas: defensoras de derechos humanos y activistas transnacionales». (Pp. 52-70) en Solares Corella, Ángeles (ed.), *Derechos humanos, diversidad y convivencia: actas del III congreso*

Internacional MULTIHURI, Instituto de Derechos humanos de la Universitat de Valencia. ISBN: 978-84-697-5851-9. Research Gate. 2017.

15. Nina Wallerstein. «Violencia en Colombia: reflexiones de una profesora visitante». Revista Facultad Nacional de Salud Pública, 2000; 18 (2): 101-115.
16. Salcedo Fidalgo, Andrés. «Defendiendo territorios desde el exilio: desplazamiento y reconstrucción en Colombia contemporánea». Revista Colombiana de Antropología. Julio- diciembre, 2008; 44 (2). Pp. 309-335.
17. Diario El Colombiano. Entrevista a Juan Carlos Vélez. “Estábamos buscando que la gente saliera a votar verraca”. 6 de octubre de 2016.